

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche
Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de Grado
Curso Académico 2018-2019



**La *presentación* de mujeres con cargo político en la
ficción televisiva. Tres casos de estudio**

*The presentation of women with a politic charge in
television fiction. Three case studies*

Alumna: María José Frutos Anierte

Tutora: Purificación Heras González

Resumen

Desde su nacimiento la televisión ha buscado informar, educar y entretener a la audiencia, y las series de ficción han sido el formato más empleado para combinar el pasatiempo y la pedagogía. La llegada de Internet y de las plataformas de video bajo demanda, junto con los dispositivos móviles como las tabletas, han cambiado la forma de consumo de esos productos televisivos y han atraído a un público cada vez más joven, que se siente identificado con unos personajes con los que convive en ocasiones durante años, a través de múltiples temporadas.

El presente trabajo analiza, desde la perspectiva de género, tres series de ficción creadas en la última década, protagonizadas por mujeres con cargo relevante en política. Se trata de la serie danesa *Borgen* y las series estadounidenses *Veep* y *Political Animals*. El análisis se centra en la presentación de las mujeres políticas que las series proponen. Las mujeres como protagonistas de estas series son excepciones dentro de este universo, ya que ha habido que esperar hasta el año 2005 para empezar a ver este tipo de papeles femeninos.

Esta investigación enfatiza la importancia de las relaciones entre las protagonistas y los medios de comunicación dentro de la serie, es decir, examina el tratamiento periodístico que reciben estas figuras de los medios. El objetivo es detectar si el tipo de tratamiento que se da es sexista, discriminatorio por razón de sexo, o si se perpetúan los estereotipos de género o los micromachismos, o no.

Una de las hipótesis que impulsan este trabajo es que las series de ficción influyen en la construcción sobre la realidad y, como consecuencia, en la vida real. Por tanto, es necesario averiguar si mujeres con cargo político están siendo representadas en la ficción de una manera igualitaria y justa, y medir la influencia que puede tener para servir como modelo para la sociedad en general, y en concreto para las nuevas generaciones, público mayoritario de estos productos audiovisuales.

Palabras clave

Series, política, género, representación, tratamiento informativo.

Abstract

Since its inception, television has sought to inform, educate and entertain the audience, and fiction series have been the most used format to combine pastime and pedagogy. The arrival of the Internet and on demand platform video, along with mobile devices such as tablets, have changed the way these television products are consumed and have attracted an increasingly younger audience, who feel identified with those characters who sometimes live for years, through multiple seasons.

The present work analyzes, from a gender perspective, three fiction series created in the last decade, featuring women with relevant positions in politics. It is about the Danish serie *Borgen* and the American series *Veep* and *Political Animals*. The analysis focuses on the presentation of the political women that the series proposes. Women as protagonists of these series are exceptions within this universe, since it was necessary to wait until 2005 to begin to see this type of feminine roles.

This research emphasizes the importance of the relationships between the protagonists and the media within the series, that is, examines the journalistic treatment they receive from the media. The objective is to detect if the type of treatment is sexist, discriminatory with regard to sex, or if gender stereotypes or small-scale male chauvinism are perpetuated, or not.

One of the hypotheses that drive this work is that fiction series influence construction on reality and, as a consequence, in real life. Therefore, it is necessary to find out if women with political charge are being represented in fiction in an egalitarian and fair way, and to measure the influence they can have to serve as a model for society in general, and specifically for new generations, the majority audience of these products audiovisual.

Keywords

Series, politics, gender, representation, information treatment.

Índice

1. Introducción.....	6
2. Justificación.....	8
3. Objetivos.....	10
4. Hipótesis.....	11
5. Objeto de estudio.....	12
5.1. Breve historia de las series.....	13
6. Marco teórico.....	18
6.1. La realidad como construcción social y los medios como partes de este proceso.....	18
6.2. La invisibilidad de la mujer. La Teoría de la Agenda Setting.....	20
6.3. Breve historia del feminismo.....	21
6.3.1. La Teoría de Género.....	22
7. Metodología.....	24
7.1. Método.....	24
7.2. Test de <i>Bechdel</i>	28
8. Mujeres en la política real.....	29
8.1. El techo de cristal en política. Los sistemas de cooptación.....	29
8.2. La mujer política como lideresa. La masculinización como requisito.....	31
8.3. Casos reales de discriminación por sexo. Èdith Cresson.....	34
8.3.1. Una mujer en el ámbito político local. Mercedes Landa Sastre.....	36
9. Análisis de la representación femenina en las series.....	38
9.1. Serie <i>Borgen</i>	38
9.1.1. Las mujeres en el primer capítulo.....	39
9.1.2. Estereotipos detectados en el primer capítulo.....	41
9.1.3. La relación con los medios de comunicación en <i>Borgen</i>	42
9.1.4. Representación femenina por parte de los medios en la serie.....	42
9.1.5. Evolución del estilo de liderazgo de la protagonista en <i>Borgen</i>	44
9.2. Serie <i>Veep</i>	46
9.2.1. Las mujeres en <i>Veep</i>	47
9.2.2. Evolución del estilo de liderazgo de la protagonista en <i>Veep</i>	49

9.2.3. La relación con los medios de comunicación en <i>Veep</i>	50
9.3. Serie <i>Political Animals</i>	52
9.3.1. Las mujeres en <i>Political Animals</i>	54
10. Las diferencias.....	56
10.1. Aplicación del test de Bechdel.....	58
11. El acoso sexual en las series <i>Borgen</i> , <i>Veep</i> y <i>Political Animals</i>	61
12. Nuevas series creadas por mujeres	63
13. La representación de mujeres políticas reales en prensa y televisión.....	65
13.1. Ejemplos de representación política en cuanto a vestimenta.....	65
13.2. Ejemplos de representación política femenina en cuanto a belleza	67
13.3. Ejemplos de representación política femenina mediante misoginia	69
13.4. Diferencias en la representación femenina y masculina para tema similar	73
14. Resultados.....	76
15. Conclusiones.....	81
16. Bibliografía.....	83
17. Webgrafía	84
18. Anexos.....	89
18.1. Anexo 1: Entrevista a Mercedes Landa Sastre	89
18.2. Anexo 2. Tabla de porcentajes de consumo audiovisual por edades.....	93
18.3. Anexo 3. Esquema de unidades de observación e interpretación	93
18.4. Anexo 4. Series con trama política desde 1999 hasta 2018.....	95
18.5. Anexo 5. Gráficos estadísticos.....	95
Ilustración 1. Cartel de la serie <i>Commander in Chief</i>	17
Ilustración 2. Tuit de Intereconomía.....	67
Ilustración 3. Noticia en <i>El Español</i>	68
Ilustración 4. Noticia de <i>Periodista Digital</i>	69
Ilustración 5. Noticia de <i>Periodista Digital</i>	70
Ilustración 6. Noticia <i>Periodista Digital</i>	71
Ilustración 7. Captura de pantalla de noticia de <i>La Razón</i>	73
Ilustración 8. Captura de pantalla noticia <i>La Razón</i>	74

1. Introducción

En la actualidad las series de televisión están desbancando a las películas en cuanto a ser el referente de entretenimiento en los hogares. La marcha de talentos desde el cine hacia la televisión ha contribuido a generar grandes producciones televisivas de calidad, que cosechan millones de espectadores. Además, el auge de las nuevas tecnologías que permiten visionar esa ficción televisiva en diferido, desde una pantalla de ordenador o tableta, convierte a las series de ficción en el género estrella en la actualidad. Otro punto a su favor es el efecto de las redes sociales, que permiten un *feedback* entre los creadores de la serie y sus seguidores, a través de foros y chats donde se discute sobre los personajes o las diferentes tramas argumentales, lo que estimula la formación de toda una comunidad en torno a la serie.

El planteamiento de este trabajo tiene que ver con el éxito de las series de ficción y la repercusión que estas tienen en la vida real de telespectadores y telespectadoras. Según un estudio de 2017 llevado a cabo por rastreator.com, más del 73% de los y las jóvenes españoles/as de entre 18 y 24 años ya no ve la televisión tradicional, sino que prefiere los contenidos online. Así, las plataformas que ofrecen series en *streaming* como Netflix, HBO o Amazon Prime video, entre otras, gozan de una amplia penetración en los hogares españoles, convirtiéndose en un gran agente transmisor de valores y aptitudes. Su oferta es extensa: hay series de ciencia ficción, series basadas en *best sellers*, de fantasía, policíacas, históricas, políticas, etc.

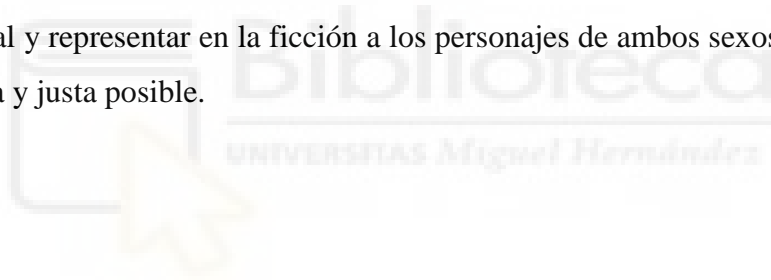
Diversos estudios demuestran que todo este repertorio audiovisual construye realidades y genera patrones de comportamiento, hábitos y hasta tendencias. Por ejemplo, tras el éxito de la serie *Juego de tronos*, estrenada en 2011, se observó una proliferación de los bebés llamados como los principales personajes de la serie, Daenerys, Arya o Tyrion. A su vez, el periodista Antonio García Ferreras concluyó durante su investigación para el documental *Estrecho* (30 de noviembre de 2018), que las series sobre narcotráfico, como la famosa serie *Narcos* de 2015, están influenciando a las nuevas generaciones de narcotraficantes en el Estrecho de Gibraltar, en cuanto a la estética o el uso de la violencia contra las autoridades, como ocurre en la popular serie de Netflix.

Estos ejemplos confirman que las series de televisión influyen en cierta medida en la vida diaria de quienes las ven. Por consiguiente, es importante analizar la forma en que se representa a hombres y a mujeres en la ficción televisiva para detectar si se está

contribuyendo a perpetuar estereotipos derivados del sistema de género, o por el contrario se está ofreciendo una imagen cada vez más igualitaria de hombres y mujeres.

En este sentido, este trabajo aborda la manera en que las series de ficción actuales muestran a las mujeres con un cargo político, en comparación con la representación masculina en estas u otras series con trama política. Hay que tener en cuenta que esa forma de representación es la que poco a poco puede ir penetrando en el subconsciente del público, hasta el punto de dar por válidas esas generalizaciones.

El objetivo principal de este estudio es analizar si la representación que hacen las series de televisión de los y las líderes políticos/as es igualitaria o por el contrario discriminatoria para algún sexo, y descubrir si esta encarnación influye en la forma en que los medios de comunicación tratan a políticos y políticas reales. Es un hecho que la ficción muchas veces se inspira en la realidad y que, asimismo, otras veces la realidad puede provenir de la ficción. Para que algo se materialice es necesario poder imaginarlo; por eso es importante ofrecer al imaginario colectivo todas las posibles opciones de jerarquía social y representar en la ficción a los personajes de ambos sexos de la manera más equitativa y justa posible.



2. Justificación

El enfoque concreto en las mujeres con cargo político obedece a la circunstancia de que el propio idioma español es todavía discriminatorio hacia estas en su acepción de "mujer pública", cuyo significado según el Diccionario de la Lengua Española es "prostituta", frente al significado de "hombre público" que lo define como "hombre que tiene presencia e influjo en la vida social".

La importancia de realizar este trabajo radica en la profesión de las mujeres en las series analizadas. La política es una profesión donde el anonimato no existe. El político y la política son personas públicas, conocidas y examinadas por los medios de comunicación y el electorado. En la era de la comunicación y la inmediatez actuales, donde las redes sociales como *Twitter* han sustituido en gran medida a los canales tradicionales de información, cualquier cosa que comunican los y las líderes al instante tiene repercusiones; se analiza al extremo y se produce un *feedback* con la ciudadanía.

En muchas ocasiones esa información multicanal sirve a los votantes para orientar su intención de voto, más por la simpatía que les despierta el o la cabeza de lista del partido que por el programa electoral de este, que en muchas ocasiones no se lee por falta de tiempo o de interés. Por este motivo, los y las políticos/as saben que aparecer en los medios de comunicación es crucial. Y caer bien al electorado, vital. Las series sobre política ofrecen un acercamiento a esta ciencia y a quienes se dedican a ella, a personas de todos los estratos de la sociedad, familiarizadas o no con la política.

Es cierto que se está avanzando y que cada vez se crean más series políticas con mujeres protagonistas. Pero es importante detectar si esa exhibición de las mujeres es equilibrada y justa, o si por el contrario aparecen micromachismos que puedan pasar desapercibidos para el público. Uno de estos micromachismos se produce cuando la trama de las series se centra más en la vida personal y familiar de estos personajes femeninos que en la política en sí misma. Eso no ocurre con las series sobre política, tanto clásicas como modernas, con protagonistas masculinos. Su vida privada, como la pareja o el cuidado de los hijos, queda en un segundo plano o se omite directamente.

En relación al periodismo, como instrumento canalizador de la realidad, es necesario hacer hincapié en que la representación de hombres y mujeres líderes políticos/as, tanto en cine como en ficción televisiva, puede influir en la manera en que los medios de

comunicación reales presentan a dichas personalidades políticas. Todo lo que aparece en pantalla parece real y puede generar realidades. Incluso existen ciertas series políticas grabadas a modo de "falso documental", es decir, como si se tratara de la realidad política contada desde los medios de comunicación. Una de estas series es *Parks and Recreation*, que estuvo siete temporadas en antena desde 2009, con éxito de crítica y público.

Las series políticas pueden influenciar a la sociedad en general, contribuyendo a cambiar opiniones o simpatías hacia los y las líderes, pero en el caso de los medios de comunicación, estas representaciones pueden influir en el modo en que muestran estos/as profesionales a los/as políticos/as en sus publicaciones. Es, por tanto, imprescindible que se muestre en las series a mujeres y hombres inteligentes ocupando puestos relevantes en política, trabajando al mismo nivel y de la manera más igualitaria posible. Esta representación será crucial como estímulo para ir normalizando esta situación en todos los estratos de la sociedad actual.



3. Objetivos

El objetivo general de este trabajo es describir y analizar la manera en que se representa a mujeres con cargo político en la ficción televisiva, en una serie danesa y dos estadounidenses, en todas sus temporadas.

Los objetivos específicos de este trabajo son:

1. Mostrar las diferentes formas de toma de decisiones de las protagonistas y demás personajes políticos y enumerar las diferencias existentes entre los hombres y las mujeres en las series a la hora de tomar dichas decisiones, comunicarlas y transmitir las, en su cometido como político/a.
2. Comparar las distintas temporadas de las series para descubrir los cambios que se producen en las mujeres y hombres protagonistas en el desarrollo de la serie y las diferencias en la representación de las mujeres dependiendo del cargo político que ocupan.
3. Describir los rasgos de feminidad que la ficción política ofrece a la audiencia.
4. Analizar la comunicación entre las mujeres de la serie.
5. Comprobar si la trama de las series protagonizadas por lideresas gira en torno a la política de igual forma que las protagonizadas por líderes, o se centran mayormente en temas más personales.
6. Investigar si el origen del producto audiovisual tiene que ver con la representación sexista de mujeres con cargo público.

4. Hipótesis

Este trabajo parte de varias hipótesis.

La principal es que algunas series de televisión que tienen como protagonista a una mujer con cargo político, muestran cosificaciones y utilizan estereotipos de género para su representación en la ficción, por lo que se trataría de una representación machista.

1. Las mujeres en las series muestran una forma de gobernar diferente a la de los hombres y presentan su feminidad abiertamente o por el contrario se comportan de forma varonil, masculinizando su imagen y su lenguaje; si no desde el principio, mediante cambios en el desarrollo de la serie.
2. Las mujeres representadas suelen ser atractivas, estar en un peso adecuado, vestir a la moda y no superar determinada edad; algo que no ocurre con los personajes masculinos de las series.
3. Las series de televisión presentan las mujeres en política ante todo como madres y esposas, cuya máxima prioridad es la familia y el hogar, por lo que no se las considera entregadas al cien por cien a su labor pública.
4. Las series y películas muestran una comunicación escasa entre mujeres, cuando no inexistente. Muchas películas tienen una sola protagonista femenina, rodeada de varios personajes masculinos.
5. La trama de las series sobre política con protagonistas femeninas se centra más en la vida personal y familiar del personaje que en la política en sí misma.
6. El hecho de que la persona que crea y dirige la serie sea hombre o mujer condiciona la manera en que son presentadas las mujeres protagonistas.

5. Objeto de estudio

El presente trabajo analiza tres formatos que presentan historias de lideresas en política. El visionado de todas las temporadas de estas series permite una interacción entre la audiencia y el personaje de lideresa política, una relación que en la vida real no se da entre el político o la política y el electorado.

El objeto de estudio de este trabajo es, por tanto, reconocer a través del análisis de las series la manera en que son representadas las mujeres dedicadas profesionalmente a la política en la ficción, para empezar a mostrarlas de manera más igualitaria en los medios de comunicación reales.

Los tres casos de estudio son las series *Borgen*, *Veep* y *Political Animals*.

Borgen se emitió desde septiembre de 2010 hasta marzo de 2013 por la cadena pública danesa Danmarks Radio. Consta de tres temporadas de diez episodios cada una. Está creada por el guionista Adam Price, conocido presentador y chef de televisión danés, y dirigida por otros dos hombres, Soren Kragh-Jacobsen y Rumle Hammerich. La serie retrata el ascenso de una política, Birgitte Nyborg, hasta alcanzar el puesto de primera ministra de Dinamarca. La serie ahonda tanto en su escalada hacia el poder y los retos que se le presentan como primera ministra, como en su dificultad por conciliar este puesto de máxima responsabilidad con su papel de madre y esposa.

Por su parte, *Veep* se estrenó en abril de 2012 y hasta el momento consta de seis temporadas, transmitidas por la cadena estadounidense HBO. Está creada y producida por el director, escritor, comediante y satírico escocés Armando Iannucci. A partir de la quinta temporada, el director, productor ejecutivo y guionista principal pasó a ser David Mandeles. Se trata de una comedia satírica que narra las aventuras y desventuras de la vicepresidenta de Estados Unidos, Selina Meyer. Ha ganado 17 premios Emmy hasta 2018, seis de los cuales han recaído en la protagonista, la actriz Julia Louis-Dreyfus, de manera consecutiva.

Political Animals es una miniserie estadounidense de seis capítulos de duración emitida el año 2012 por USA Network y creada por el guionista y productor estadounidense Greg Berlanti, especialista en inventar dramas familiares. A su vez, está producida por el propio Berlanti y por Laurence Mark y Sarah Caplan. La trama gira en torno a los

problemas familiares de la secretaria de estado y antigua primera dama, Elaine Barrish, interpretada por la famosa actriz Sigourney Weaver.

5.1. Breve historia de las series

Desde la invención en 1926 y posterior expansión de la televisión en los hogares, alrededor de los años 50 del siglo pasado, este sistema de comunicación siempre ha ofrecido información y entretenimiento. Con el paso de los años la televisión ha ido evolucionando y mediante la globalización ha llegado a conectar a todos los países del planeta, proporcionando información sobre cualquier punto del globo. Con el auge de Internet la televisión ha ido perdiendo terreno frente a la inmediatez de la red. Sin embargo, ha sabido reinventarse y ofrecer sus contenidos a través de Internet gracias a las plataformas de video online, por lo que todavía hoy sus productos audiovisuales siguen teniendo un espacio destacado en los hogares.

Casi desde el inicio de la televisión las series fueron parte importante en su programación. No fueron un invento; sus antecedentes se sitúan en las novelas del siglo XIX que se publicaban por fascículos. Posteriormente fueron los seriales radiofónicos, emisiones por entregas, los que congregaban a multitud de oyentes para escuchar radionovela, teatro radiofónico e incluso películas. Con la llegada de la televisión, estos formatos pasaron de la radio a la pantalla del televisor.

Las primeras series televisivas consistían en formatos sencillos, con tramas simples capaces de ser comprendidas y agradar a todo el mundo. Un ejemplo de ello fue *I love Lucy*, la primera comedia de situación (*sitcom*) estadounidense que la cadena CBS emitió con gran éxito desde 1951 hasta 1957. Otro éxito de crítica y público fue el western *Bonanza*, emitida por NBC entre 1959 y 1973. Estos ejemplos fueron productos de entretenimiento, con argumentos sencillos y personajes simples. Los roles de hombres y mujeres estaban muy diferenciados y estereotipados y en aquella época la sociedad no se planteaba cuestionar esas representaciones.

En cuanto a la trama política, que es clave en la realización de este trabajo, hay que esperar hasta el año 1971 para encontrar una serie de televisión donde algunos de sus principales personajes detentan algún cargo político y donde la trama argumental gire en torno a asuntos tan importantes como el crack de 1929, la lucha por el voto femenino en

Inglaterra o la Primera Guerra Mundial. Se trata de la serie inglesa *Arriba y abajo* (*Upstairs, downstairs*) que se emitió desde 1971 hasta 1975.

La serie contaba el modo de vida de las personas que vivían en el edificio situado en el número 165 de *Eaton Place*, en Londres, Inglaterra. Los de arriba eran el señor y la señora de la casa, donde el personaje que destacaba era el padre de familia, Richard, un político honrado pero que dependía de las influencias y el dinero de la familia de su mujer, cuyo padre había sido primer ministro. Bajo el mismo techo, pero varias plantas más abajo, vivían los y las criadas, que durante los periodos de asueto de su señora y señor debían correr escaleras arriba para atenderlos en sus necesidades.

Esta serie consiguió multitud de premios entre los que destacan un Globo de Oro a la mejor serie dramática de televisión y cuatro premios Emmy. Hay que señalar que las creadoras de esta ficción fueron dos actrices, Jean Marsh y Eileen Atkins, ambas con sendos papeles, ya que interpretan a dos de las criadas. Estas mujeres pretendían crear una comedia en la que contar las historias reales de sus padres, que habían sido sirvientes para familias de clase alta inglesa, pero finalmente desde la producción se decantaron por crear un drama. La ficción cosechó gran éxito, a la vista de los premios y las cifras de audiencia, y contó con cinco temporadas y 68 episodios. *Arriba y abajo* es un tímido acercamiento a las series sobre política y aún habrá que esperar décadas para encontrar a una mujer con cargo público representada en la ficción televisiva.

Fue ya en la década de 1980 apareció *Si, Ministro* (*Yes, Minister*) la primera serie basada íntegramente en el mundo de la política y que algunos medios catalogan como la mejor comedia política de la historia. Tanto esta serie que se emitió desde 1980 hasta 1984 como su secuela *Si, Primer Ministro* (*Yes, Prime Minister*), emitida desde 1986 hasta 1988, consiguieron muy buenos datos de audiencia y varios premios BAFTA (Premios de Cine de la Academia Británica):

- Premio BAFTA TV en 1980: Mejor serie de TV - Comedia (*Yes, Minister*)
- Premio BAFTA TV en 1981: Mejor serie de TV - Comedia (*Yes, Minister*)
- Premio BAFTA TV en 1982: Mejor serie de TV - Comedia (*Yes, Minister*)
- Premio BAFTA TV en 1986: Mejor actuación en comedia de TV (*Nigel Hawthorne*). Tres nominaciones.
- Premio BAFTA TV en 1987: Mejor actuación en comedia de TV (*Nigel Hawthorne*). Tres nominaciones.

Esta ficción muestra la relación entre un recién nombrado ministro, Jim Hacker, idealista y bienintencionado, y los funcionarios con los que trabaja más estrechamente. Estos empleados públicos, su secretario personal Bernard Woolley, y en particular el secretario permanente del Ministerio, Sir Humphrey Appleby, saben que los políticos van y vienen y ellos son los que perduran, por lo que tratarán de sabotear las iniciativas del ministro para evitar que nada cambie y no peligren sus privilegios. Estos personajes forman un triángulo de maquinaciones y conspiraciones que resultarán en situaciones cómicas e hilarantes.

Tanto la serie *Si, Ministro*, como su secuela *Si, Primer Ministro* tratan temas que siguen de máxima actualidad, como los recortes en Educación o Sanidad, de una manera tan divertida y políticamente incorrecta que se ha llegado a comparar este formato con la serie *Veep*, que se estudia en este trabajo. En aquellos años en los que Margaret Thatcher ocupaba el cargo de primera ministra, la lideresa inglesa llegó a reconocer que esta era su serie preferida y que no se perdía ningún capítulo.

Esta serie aún no contó con una protagonista femenina dedicada a la política, aunque en ocasiones los personajes de *Si, Ministro* se refieren a la primera ministra, en clara alusión a la auténtica primera ministra de aquella época, Thatcher, pero dicho personaje no sale en pantalla en ningún momento. El único personaje femenino que tiene algo de protagonismo es la esposa del ministro, Annie Hacker, pero su personaje únicamente aparece en el ámbito privado y en su rol.

El ala oeste de la Casa Blanca (The West Wing) es una serie que fue emitida por la NBC desde 1999 hasta 2006. Está ambientada, como su propio nombre indica, en la política de Estados Unidos. El argumento gira en torno al día a día del presidente y su equipo y las decisiones que deben tomar ante tramas tan actuales como el terrorismo o el conflicto palestino-israelí. Pese al gran éxito que cosechó, algunos analistas critican la poca verosimilitud de los personajes, sobre todo del presidente, cuya representación se acerca más a la de un héroe de cine americano que a un político. A pesar de tratarse de una serie del nuevo milenio (1999-2006) aún no cobra protagonismo ningún personaje femenino con cargo político, limitándose las protagonistas a desempeñar los papeles de primera dama o de secretaria de prensa de la Casa Blanca.

Habrá que esperar al siglo XXI y sobre todo al éxito de las plataformas de video como Netflix o HBO, para encontrar las primeras ficciones sobre política protagonizadas por lideresas.

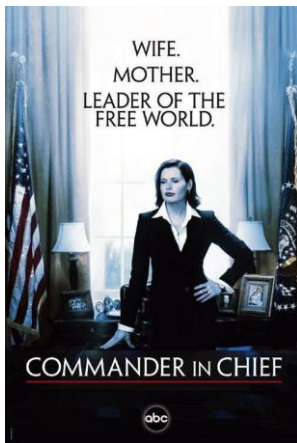
Es innegable el impulso que han ejercido en los últimos tiempos movimientos como *Me too*, que en 2017 cobró protagonismo a raíz de las acusaciones de varias mujeres contra el productor Harvey Weinstein, o las reivindicaciones contra la brecha salarial en Hollywood, para la incorporación de nuevos papeles femeninos en las parrillas cinematográfica y televisiva.

Se trata de toda una revolución; un empoderamiento de las actrices que ha favorecido el nacimiento de nuevos formatos protagonizados por mujeres y que ha provocado que la popular serie *House of Cards* experimente un giro de 180 grados en su argumento y sitúe a su coprotagonista femenina, Clare Underwood (Robin Wright), como protagonista indiscutible en su sexta temporada. Esto pudo deberse al hecho de que los productores/as "mataran" al personaje de Kevin Spacey y traspasaran el protagonismo de la historia al personaje de su mujer, a raíz de las acusaciones de abuso sexual contra el actor.

Sea como fuere, la actualidad vive una era de cambios en parte gracias a los movimientos y reivindicaciones feministas. El nuevo siglo comenzó con series como *Señora Presidenta (Commander in Chief)* de 2005, que cuenta la historia de Mackenzie Allen (Geena Davis), la primera mujer presidenta de Estados Unidos. La serie innova en lo referente al protagonismo de una mujer, pero aún comete errores clásicos, por ser un drama que se centra más en la vida personal y familiar de la presidenta, que en su desempeño como política más poderosa del mundo. Además, la protagonista de esta serie consigue el cargo tras la muerte del presidente a consecuencia de un aneurisma, es decir, no consigue el puesto al ser elegida por votación sino que, siendo la vicepresidenta, a la muerte del líder ella ocupa su lugar.

El mismo cartel oficial de la serie muestra esos errores en su eslogan, que describe las características o virtudes que toda lideresa "debe" poseer: "Wife. Mother. Leader of the Free World." (Esposa. Madre. Líder del Mundo Libre.) De esta manera, la serie presenta a la presidenta como, ante todo, madre y esposa y por último, y aunque de forma fortuita, lideresa.

Ilustración 1. Cartel de la serie *Commander in Chief*



Fuente: filmaffinity, 2005

A pesar de que la actriz Geena Davis fue aclamada por la crítica y nominada como mejor actriz a sendos premios Emmy, Globo de Oro y del Sindicato de Actores (SAG) en los años 2005 y 2006, la serie no logró mantener unos buenos índices de audiencia y fue suspendida un año después, tras 18 capítulos y una temporada en antena.

Con mayor o menor suerte, sobre todo a partir de la década de 2010, otros formatos políticos con protagonistas femeninas han ido apareciendo en la parrilla televisiva. Algunas con bastante éxito como el falso documental *Parks and Recreation*, que consta de siete temporadas emitidas por la cadena NBC desde 2009 hasta 2015, o *Madam Secretary* de la cadena CBS que se mantiene en antena desde 2014, ambas con una protagonista con cargo público.

En la primera, el rol principal recae en Leslie Knope (Amy Poehler), una funcionaria pública que es subdirectora del Departamento de Parques y Recreación de Pawnee (Indiana) que aspira a convertirse en presidenta de los Estados Unidos. En *Madam Secretary* la protagonista es Elizabeth McCord (Téa Leoni), una antigua analista de la CIA que es nombrada secretaria de Estado por el presidente de Estados Unidos, en sustitución del predecesor que muere en un accidente aéreo. Como secretaria de Estado, McCord tendrá que lidiar con batallas políticas internas y poner a prueba sus conocimientos lingüísticos y geopolíticos a la vez que, como parece ser la norma en este tipo de serie, siendo mujer y madre de dos niños, tendrá que luchar por no "descuidar" su hogar.

Todas estas series, que con la llegada del siglo XXI y el auge de las nuevas tecnologías han aparecido en las plataformas de video y en la televisión, han supuesto un cambio en la presencia de lideresas, pero siguen perpetuando los estereotipos típicos: la maternidad

como requisito indispensable con el consiguiente sentimiento de culpa por no poder conciliar la familia y la profesión, la heterosexualidad como norma o la belleza como característica obligada. Estas representaciones invitan a pensar que la invisibilidad sistemática ha quedado atrás; sin embargo, la llegada de la igualdad de género en la ficción aún está por llegar.

6. Marco teórico

En este apartado se introducirán las teorías que nos permiten explicar la relación entre la elección y las maneras de abordar la ficción y la realidad por los medios de comunicación, así como la teoría feminista que permitirá explicar cuestiones relacionadas con la manera más o menos sexista de presentar por los medios la toma de decisiones, la presencia de las mujeres en la política y recomendaciones como la paridad en los puestos de poder en las instituciones.

6.1. La realidad como construcción social y los medios como partes de este proceso

Como ya se ha argumentado en otros puntos de este trabajo, la evolución de las series de ficción pasa por la incorporación cada vez más recurrente de protagonistas femeninas. Las preguntas ineludibles son: ¿Por qué hasta ahora no parecía interesar a nadie las historias de mujeres? ¿Por qué la sociedad de hace 20 años no se planteaba crear una ficción inspirada en una lideresa real, a pesar de que ya algunas mujeres habían llegado hasta esos puestos relevantes, como por ejemplo Mary Robinson como presidenta de Irlanda o Indira Gandhi como primera ministra de la India? Una respuesta podría ser que las series son un reflejo de la sociedad a la que van dirigidas y que la sociedad de hace 20 años no es la misma que la actual.

Para entender la evolución que han experimentado las sociedades hay que indagar entre los diversos estudios y teorías existentes sobre el desarrollo de las sociedades y el papel que juegan los individuos para transformar y construir la realidad. La obra teórica de Peter L. Berger y Thomas Luckmann de 1966, *La Construcción Social de la Realidad*, se centra en describir que la realidad social es una construcción humana, y que esta se construye a partir de las interrelaciones entre los sujetos, los hábitos y las estructuras sociales que crean.

Las ideologías, las creencias, las opiniones y los intereses de la gente influyen en la forma en que construyen realidad y la transforman. Berger y Luckmann se basaron en la sociología del conocimiento y el estudio de la vida cotidiana para explicar la realidad construida por los seres humanos. La rama de la "sociología del conocimiento" había sido descrita por primera vez en 1924 por el teórico alemán Max Scheler para referirse al estudio que se ocupa de la relación entre el pensamiento humano y el contexto social en el que se origina. Es decir, estudia el origen social de las ideas y la influencia provocadora de transformaciones que esas ideas tienen sobre la sociedad.

A partir de la fase del "mi" como sociedad, de la Teoría del *Self* de George Herbert Mead, los autores argumentan que un elemento importante de la vida cotidiana y la interacción entre las personas, es la implicación y el uso de tipificaciones, entendidas como clasificaciones. Estas clasificaciones en calidad de esquemas simplificadores, ayudan a catalogar al resto de personas rápidamente, ya que funcionan como estereotipos y ayudan a economizar esfuerzos en la interrelación. Los estereotipos son esquemas cognitivos que se activan de manera automática, incitando a pensar que las personas pertenecientes a una categoría concreta comparten similares características. Estos estereotipos tan difíciles de cambiar una vez establecidos, serán clave en la formación de las sociedades, pero a su vez está demostrado que son responsables de muchas de las desigualdades e injusticias que se producen en las mismas.

Otro proceso destacado de su análisis de la vida cotidiana es la habituación como "todo acto que se repite con frecuencia y crea una pauta que luego puede reproducirse con economía de esfuerzos". (Berger y Luckmann, 1999:74). Para los autores, la habituación es el origen de la institucionalización.

Estos procesos de habituación anteceden a toda institucionalización, y en realidad hasta pueden aplicarse a un hipotético individuo solitario [...] suponiendo que haya sido formado como un yo, habitúa su acción de acuerdo con la experiencia biográfica de un mundo de instituciones sociales anteriores a su soledad (Berger y Luckmann, 1999:75).

Es decir, relacionan las personas de modo individual a las pautas sociales y las clasificaciones a las que antes se ha hecho referencia, de modo que al incorporarlas como hábitos, lo social se convierte en individual, y le sirve como pautas en su día a día. Esta incorporación "automática" se produce en el proceso de socialización. En la era actual de las comunicaciones, la labor de trasladar clasificaciones, ideas y valores,

está recayendo en gran medida en los medios de comunicación de masas como Internet, la radio, el cine o la televisión, haciéndoles de esta manera importantes creadores de realidad cotidiana y socializadores. Son medios cada vez más accesibles para la mayoría de personas, que informan, entretienen, educan y forman opinión.

Con estas premisas, estos *mass media*, sobre todo el cine y la ficción televisiva, juegan un importante papel para crear realidades, costumbres y hábitos. Si tal como sostienen los sociólogos Luckmann y Berger, la repetición crea una pauta y esa pauta genera una habituación que antecede a la institucionalización en las sociedades, entonces se puede afirmar que familiarizarse con la visión de lideresas ocupando puestos relevantes en política, tanto en los medios reales como en la ficción, puede provocar la institucionalidad de esa coyuntura.

6.2. La invisibilidad de la mujer. La Teoría de la Agenda Setting

El fin de la ocultación sistemática de las mujeres en la ficción política está íntimamente relacionado con la transformación de la sociedad. Todo cambio social se produce gracias al avance de la tecnología y sobre todo a través de la información que la sociedad recibe por parte de sus medios de comunicación. Hasta la llegada de Internet y de los nuevos cauces de información a los que tiene acceso la ciudadanía, los medios de comunicación tradicionales detentaban el poder de decidir los temas sobre los que pensar, a través de las noticias que mostraban y las noticias que excluían. Es lo que se conoce como Teoría de la Agenda Setting o Teoría de la fijación de la agenda (Walter Lippmann, 1922).

La Agenda Setting traza el mapa informativo, dictamina qué noticias ensalzar otorgándoles más importancia en base a criterios como la audiencia, la proximidad o el impacto que la noticia puede tener, y qué otros temas ocultar, influyendo así en la agenda pública. Y esta elección puede ser más o menos sensible a la búsqueda de la igualdad entre hombres y mujeres, y estar influida por las corrientes sociales y teóricas como el feminismo.

A pesar de los nuevos canales de información, como por ejemplo las redes sociales, los medios de comunicación tradicionales, a través de la Agenda Setting, aún juegan un

importante papel para transformar las sociedades, y por extensión acabar con injusticias como la desigualdad de género.

6.3. Breve historia del feminismo

La lucha de las mujeres por la igualdad se remonta a la Revolución Francesa, aunque ya mucho antes, en 1673 se publicó de forma anónima lo que se considera el primer texto feminista; una obra del sacerdote Poulain de la Barre, titulada *Sobre la igualdad de los sexos*, donde defendía la igualdad natural entre hombres y mujeres. En otras dos obras posteriores argumentó, también anónimamente, que las diferencias entre los sexos se debían únicamente a la educación tan distinta que recibían hombres y mujeres y a unas costumbres muy arraigadas.

Casi un siglo más tarde, la Revolución Francesa supuso un impulso para la organización de las mujeres y la expansión de las ideas ilustradas. Sin embargo, todas las voces femeninas que lucharon durante ese periodo, como Madame Emilie du Châtelet, Mademoiselle Jeanne Julie Éléonore de Lespinasse o Anne-Louise Germaine Necker (Madame de Staël), fueron silenciadas por el movimiento revolucionario (Asunción Bernárdez, 2015:21). Para la historia solo perduraron nombres como Jean-Jacques Rousseau, François-Marie Arouet (Voltaire) o Napoleón Bonaparte, personajes históricos masculinos que se han transmitido a lo largo de los años a los niños y niñas de las sociedades patriarcales.

Sin embargo, aunque no se conocen, durante el periodo que abarca desde 1789 a 1793 las mujeres de las clases populares reivindicaron sus peticiones, a través de los llamados "cuadernos de quejas", como el derecho al voto, al trabajo, a la educación y a los derechos matrimoniales y respecto a sus hijos e hijas. En 1791 Olympe de Gouges, seudónimo de Marie Gouze (1748-1793), redactó la *Declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana*, al darse cuenta de que la Revolución Francesa no contaba con las mujeres para ser beneficiarias del principio de igualdad universal para todo ser humano. Olympe de Gouges es considerada una de las precursoras del feminismo.

La palabra francesa *féminisme* comenzó a utilizarse a partir de 1837 para definir la doctrina que exigía la extensión de los derechos civiles y políticos a las mujeres, y la reivindicación del papel que estas juegan en la sociedad, a fin de conseguir una total igualdad con los varones ante las leyes (Asunción Bernárdez 2015:14).

Otras feministas pioneras fueron la escritora inglesa Mary Wollstonecraft (1759-1797), que escribió *Vindicación de los derechos de la mujer* (1792) para pedir que se proporcionara la misma educación a hombres y a mujeres, o la pareja formada por Harriet Taylor Mill y John Stuart Mill, que lucharon por conseguir el voto femenino en Inglaterra.

Ya en el siglo XX el feminismo deriva en diversas corrientes de pensamiento. Hubo dos obras que impactaron en la sociedad después de la Segunda Guerra Mundial. La primera, *El segundo sexo* (1949) fue escrita por la filósofa francesa Simone de Beauvoir (1908-1986), mientras que la segunda, *La mística de la feminidad*, fue escrita en 1963 por la autora Betty Friedan (1921-2006).

Simone de Beauvoir fue sin duda un referente en feminismo y una frase de *El segundo sexo* impactó en el pensamiento feminista durante décadas: "No se nace mujer, sino que se llega a serlo" (Simone de Beauvoir, 1949). Según Asunción Bernárdez "eso quiere decir que la mujer, entendida como forma esencial, como modelo, es un producto construido a través de las prácticas sociales que ellas asumen e interpretan en la vida diaria" (Asunción Bernárdez, 2015:28).

6.3.1. La Teoría de Género

Los estudios de género engloban un amplio campo interdisciplinario que abarca desde la historia, la antropología, la economía, las ciencias políticas, la arquitectura, la genética. El concepto de "género" surgió a mediados del siglo XX en Estados Unidos de manos del psiquiatra John Money (1921-2006), quien utilizó el término por primera vez en 1955 para nombrar la pertenencia de una persona a un grupo culturalmente reconocido como masculino o femenino.

La profesora y escritora Asunción Bernárdez opina que "género" es "la categoría fundamental desarrollada por la teoría feminista [...] como el instrumento teórico más eficaz para desmontar la legitimación natural de la desigualdad entre varones y mujeres" (Asunción Bernárdez, 2015:69).

Esta teoría diferencia el sexo biológico del género como categoría de análisis o como sistema social. El sexo biológico está catalogado por las diferencias genéticas entre machos y hembras y se asigna mediante la observación del aparato genital de la persona

cuando nace. El género está construido culturalmente y tiene que ver con los roles, los símbolos, las normas, con la organización social y la construcción social de la identidad subjetiva femenina y masculina, asignados a una persona según su sexo biológico, tal y como plantea Joan Scott.

De esta forma, la teoría de género denuncia que la desigualdad entre hombres y mujeres se debe a un discurso hegemónico, difundido a lo largo de la historia, basado en la considerada inferioridad corporal y mental de las mujeres. El movimiento feminista es el encargado de demostrar que no es cierto, sino que se debe a una construcción artificial de los roles asignados socialmente para uno y otro sexo.

El concepto de género [...] entendido como el conjunto de creencias, rasgos personales, actitudes, sentimientos, valores y actividades que diferencian a mujeres y hombres a través de un proceso de construcción social. Hoy en día es una categoría analítica fundamental para la investigación social, los estudios culturales, las humanidades y las distintas ramas del conocimiento científico (Asunción Bernárdez, 2015:69).

La desigualdad de representación política tiene su origen en los roles asignados al género, que históricamente han dividido el trabajo en dos categorías dicotómicas: para las mujeres, la tarea reproductiva, las actividades domésticas y los cuidados familiares. Para los hombres, las tareas productivas, la presencia pública en los puestos de poder y el sustento de la familia.

El cambio de pensamiento que gracias a los movimientos feministas, con la ayuda de algunos organismos de poder y de medios de comunicación, se ha logrado desde esa primera ola de feminismo, siempre estará en peligro de ser revertido por personas que siguen creyendo en ideas arcaicas. Ideas que justifican una "supuesta" inferioridad de las mujeres, que se ha demostrado no ser cierta, cuando la educación y la igualdad de oportunidades son equitativas para ambos sexos. La solución pasa por eliminar la relación de poder que el patriarcado ha otorgado a los hombres sobre las mujeres a lo largo de la historia, y para eso es imprescindible un cambio en las leyes desde los puestos de poder político.

7. Metodología

7.1. Método

Para la realización de este trabajo se ha procedido al estudio de diferentes documentos, publicaciones y obras de interés referentes al tema de esta investigación. Esta primera fase sirvió para confeccionar un marco teórico apropiado que sustentara la parte analítica. Esta segunda fase más práctica del trabajo ha consistido en el visionado de las tres series elegidas como muestra, en base a unos criterios de interés como la calidad del guion, la popularidad de sus actores y actrices o los galardones concedidos a la serie. Por medio de un esquema de unidades de observación, de creación propia, se analizó el contenido de todas las temporadas de las tres series mediante un muestreo no probabilístico.

Así mismo, se han analizado de manera más superficial otras series con trama política, creadas desde el año 2000 hasta la actualidad. Concretamente, se han examinado las fichas técnicas y artísticas de las series, indagando en la producción, creación y dirección de estas, así como en el elenco protagonista. De esta forma, se ha confeccionado una muestra que genera una estadística real sobre el sexo de quien crea estas series y también de sus protagonistas. Tras la recogida de los datos, se han analizado los resultados para alcanzar los objetivos propuestos y verificar o no las hipótesis planteadas y por último se han elaborado unas conclusiones. El apartado de anexos incluye las tablas y gráficos realizados para este análisis. Otro método utilizado en este trabajo ha sido la entrevista personal, realizada a la política Mercedes Landa Sastre.

Las tres series analizadas tienen como protagonista principal a una mujer que se dedica a la política a un alto nivel. *Borgen* muestra a la primera ministra de un país europeo; *Veep* presenta como protagonista a la vicepresidenta del gobierno de Estados Unidos, que más tarde será presidenta, mientras que *Political Animals* tiene como principal protagonista a la secretaria de Estado, antigua primera dama y candidata a la presidencia de Estados Unidos.

El método utilizado para el análisis de los tres casos de estudio consiste en el análisis de los capítulos siguiendo unos parámetros elaborados para la observación. La aplicación

de los mismos ha guiado el visionado y la descripción a partir de ellos ha conducido al análisis final.

Tabla 1. Esquema de unidades de observación

UNIDADES DE OBSERVACIÓN	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS
<p>Cómo las visten y peinan:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ropa de trabajo • Ropa de gala • Ropa en casa • Peinado de trabajo • Peinado de gala • Peinado en casa 	<ul style="list-style-type: none"> • Sexismo • Cosificación • No realista • Exagerado
<p>Referencias y Presentación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Arrugas • Retoques estéticos • Maquillaje • Alusiones al peso 	<ul style="list-style-type: none"> • Edadismo/Vejez • Juventud • Naturalidad
<p>Toma de decisiones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Teniendo en cuenta a las personas • Sin tener en cuenta a las personas • Atendiendo a razones económicas • Sin atender a razones económicas • Buscando consenso • Imponiendo su voluntad • Aceptando imposiciones de otros • No aceptando imposiciones de otros 	<ul style="list-style-type: none"> • Impulsiva • Dictadora/impositiva • Interesada • Honesta • Bienintencionada • Voluntariosa • Competitiva • Hipócrita • Sincera • Soberbia
<p>Discurso</p> <ul style="list-style-type: none"> • Improvisación • Planificación • Propio • Ajeno 	<ul style="list-style-type: none"> • Manipulador/conmover/Paternalista • Preparada • Concentrada • Sincera

<ul style="list-style-type: none"> • Buena comunicadora • Mala comunicadora • Gestos • Lenguaje 	<ul style="list-style-type: none"> • Hipócrita • Improvisado • Hablan de cosas de mujeres: la casa, la familia, los problemas personales, etc.
<p>Temas que le preocupan</p> <ul style="list-style-type: none"> • Género • Corrupción • Política exterior • Economía • Prostitución 	<ul style="list-style-type: none"> • Familiares o no • Comprometida • Arrogante • Humilde
<p>Sexualidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Frecuencia • Traición • Diversidad • Arrepentimiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Promiscuo/a • Infiel
<p>Presencia de imágenes de mujeres en planos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Solas • Acompañadas por hombres • Hablando de hombres
<p>Cómo se dirigen a ellas los hombres:</p> <ul style="list-style-type: none"> • De forma despectiva • Condescendentemente • De manera agresiva • Acosándolas sexualmente • Educadamente 	<ul style="list-style-type: none"> • Menosprecio • Violencia • Acoso sexual • Subestimación • Miedo • Respeto

Creación propia

Dentro de la categoría *Cómo las visten y peinan* se analiza el vestuario que las tres series utilizan para las mujeres protagonistas, para detectar si se produce una cosificación de estas mujeres. A su vez se compara el vestuario que llevan las lideresas en comparación con otros personajes secundarios para comprobar si se hace más hincapié en el aspecto de las mujeres que en el de los hombres.

Dentro de la categoría *Referencias y presentación* se han analizado las ocasiones en las que la serie alude a cuestiones que únicamente parecen afectar a las mujeres en estas series, como son las cuestiones del peso, la vejez o la lucha contra de la vejez, etc.

La categoría *Toma de decisiones* analiza la manera en que las series muestran a las lideresas tomando decisiones en comparación con los hombres. Se examinará si se muestra a las políticas con una predisposición al diálogo y al consenso o, por el contrario, imponiendo su voluntad.

En la categoría *Discurso* se analizan las conversaciones de las protagonistas, tanto sobre temas políticos como personales, así como los discursos políticos que ofrecen a la ciudadanía en su desempeño profesional.

La categoría *Temas políticos que les preocupan* analiza los asuntos de la agenda política que las protagonistas tratan en su cometido, para analizar si estos temas son diferentes a los que tratan las series sobre políticos varones. Se tratará de establecer si hay temas femeninos y temas masculinos en cuanto a política se refiere.

La categoría *Sexualidad* analiza si se muestra con la misma naturalidad la vida sexual de las mujeres protagonistas y secundarias y de los hombres protagonistas y secundarios, para detectar si estas series están influenciadas por el heteropatriarcado o no.

La categoría *Presencia de imágenes de mujeres en planos* analiza la presencia de las protagonistas en compañía de otros personajes, así como el tema de sus conversaciones.

La última categoría analizada es *Cómo se dirigen a ellas los hombres*. Analiza el modo en que los hombres hablan con las lideresas y el nivel de respeto o falta de él.

7.2. Test de *Bechdel*

Una herramienta específica que se utiliza en el análisis y que por su relevancia y difusión la tratamos de manera separada es el test de Bechdel. Se trata de una herramienta que se utiliza para comprobar si una película, serie o cómic cumple con los requisitos mínimos para evitar los sesgos de género. Apareció por primera vez en 1985 en el cómic *Unas lesbianas de cuidado*, creado por Alison Bechdel, y en él se argumentan las condiciones para evitar la desigualdad de representación en la ficción:

- Deben aparecer al menos dos personajes femeninos.
- Estas mujeres deben hablar entre ellas en algún momento.
- El tema del que hablan debe ser distinto a uno o varios hombres. Este requisito no está limitado a tema romántico. Si hablan del hijo de una de ellas tampoco pasaría el test.
- Estos personajes deben tener nombre propio. No sería válido si aparece una mujer diciendo algo al personaje y se marcha sin más. Debe tener una entidad propia.

En este trabajo se ha recurrido al test de Bechdel para analizar las conversaciones que tienen las lideresas con otras mujeres. En el apartado de análisis se expondrán los resultados.

8. Mujeres en la política real

8.1. El techo de cristal en política. Los sistemas de cooptación

Está demostrado que cuando las mujeres acceden a los puestos de poder tienden a rodearse de otras mujeres. Este hecho tira por tierra el mito machista que resalta la continua rivalidad femenina. Un ejemplo actual que ilustra esta circunstancia es el acaecido en julio de 2018, cuando la periodista Rosa María Mateo fue nombrada máxima responsable de Radio Televisión Española (RTVE), aunque de manera provisional. Casi de inmediato otros rostros periodísticos femeninos comenzaron a ocupar puestos relevantes dentro del ente público, como Isabel Cacho, nombrada directora de Magacines de Televisión Española y Pilar Martín, como directora de programas de Radio Nacional de España. Antes ya habían sido ratificados el puesto de Begoña Alegría como directora de los Servicios Informativos de RTVE y de Mónica Agudo como directora de Informativos Diarios.

Sin embargo, que se cumpla esta tendencia no es tarea fácil, tampoco en lo referente a la política, por el llamado "techo de cristal". Ya en la Conferencia Mundial de Derechos Humanos celebrada en 1993 en Viena, los Gobiernos prometieron garantizar a las mujeres la igualdad de acceso a las estructuras de poder y de toma de decisiones, así como su plena participación en estas instancias (Instituto de la Mujer, 2004:64). En la práctica, sin embargo, existen diversas trabas para que esa realidad sea efectiva.

La filósofa española Amelia Valcárcel, en su libro *La política de las mujeres*, acusa a los sistemas de cooptación como los responsables del techo de cristal en política. La cooptación es el sistema por el cual se tiende a cubrir las vacantes que se producen en una corporación mediante el voto de los integrantes de la misma, con independencia de criterios externos.

La experiencia de las mujeres en los últimos diez años avala que su acceso es mayoritario a los puestos que se rigen por la libre concurrencia o meritocracia. Estamos ante un sistema de cooptación cuando al lado de la red formal existe una red informal poderosa y se juzga no sólo la habilidad requerida, sino un elemento no experto de adecuación que sólo quienes proveen el puesto pueden distinguir en el candidato/a. Es lo que se llama dar el perfil. (Amelia Valcárcel, 1997:150).

Con unas instituciones dominadas por los varones, ese sistema de cooptación dificulta mucho el ascenso de las mujeres a puestos de dirección. También la presunción

establecida de que la maternidad o la posible maternidad de una mujer restará tiempo de trabajo en beneficio de la familia, supone un obstáculo añadido que los hombres no tienen que salvar.

Se ha demostrado que para contrarrestar estas irregularidades los sistemas de cuotas representativas funcionan. En los países donde se ha instaurado esta ley de cuotas se han experimentado cambios importantes, como por ejemplo en Francia, donde se aplicó esta norma en 2011 y en cinco años pasaron de un 20% a un 32% de mujeres en los Consejos de Administración. En Italia en menos de cuatro años pasaron de un 5% a un 26%. Aunque el ejemplo más significativo es el caso de Noruega, el primer país en aplicar en 2003 una regulación con imposición de sanciones, que permitió pasar de un 3% de consejeras a un 40% de manera casi instantánea.

España todavía no ha logrado el objetivo marcado en 2007 cuando se establecieron las cuotas representativas a raíz de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la igualdad efectiva de hombres y mujeres. La autora Amelia Valcárcel avala estas cuotas en el ámbito político, pero resalta que las dificultades que ellas atraviesan pasan por la falta de individualización, es decir, los méritos individuales de las mujeres no son tomados en consideración. Por consiguiente, Valcárcel aduce que las mujeres en el poder tienen problemas para transmitir poder a otras mujeres, legándolo a otros hombres o a mujeres escogidas por estos.

La filósofa política y feminista Iris Marion Young, en su libro *La justicia y la política de la diferencia* también cuestiona la legitimidad de una jerarquía social que discrimina a una parte de la sociedad por temas raciales o de sexo, a través de los sistemas de cooptación:

La distribución conforme al mérito de puestos privilegiados puede legitimar una jerarquía social solo si los criterios para determinar la cualificación de las personas valoran sus capacidades y aptitudes y no el hecho de que pertenezcan a un cierto grupo, actúen de un cierto modo o se adecuen a las preferencias y propósitos de quien evalúa. (Iris Marion Young, 2000:353)

Fuera de España, países que hasta ahora no habían exigido una cuota mínima de mujeres en los directorios de las empresas, están siguiendo el ejemplo de los países europeos mencionados antes. En el verano de 2018 el Senado de California, estado que alberga las ciudades económicas más importantes de Estados Unidos como Silicon

Valley, ha aprobado una ley de cuotas bajo pena de sanciones para los consejos de administración de las empresas. Esta ley que ha sido impulsada por una política demócrata, Hannah-Beth Jackson, obligará a las corporaciones que cotizan en bolsa y tienen su sede central en California a contar a finales de 2019 con al menos una mujer en sus consejos de administración. En el año 2021 las cuotas aumentarán dependiendo del número de miembros del directorio.

Así, las entidades con más de seis consejeros tendrán la obligación de contar con al menos tres mujeres, las que tengan cinco integrantes tendrán como mínimo dos mujeres y en consejos con cuatro o menos puestos al menos uno se reservará para una mujer. Se trata de ir rompiendo poco a poco el techo de cristal con la ayuda de sanciones, lo que no ha gustado a todo el mundo.

La impulsora y coautora del texto legal, Hannah-Beth Jackson ha defendido su apuesta de género con contundencia:

Una cuarta parte de las empresas de California que cotizan en bolsa todavía no tienen una sola mujer en su junta, a pesar de numerosos estudios independientes que muestran que las compañías con mujeres en su junta son más rentables y productivas.[...] Las mujeres son la mitad de la población y toman el 70% de las decisiones de compra; su visión es fundamental para las discusiones y las decisiones que afectan a la cultura corporativa, las acciones y la rentabilidad. (Hannah-Beth Jackson, 2018)

8.2. La mujer política como lideresa. La masculinización como requisito

La Real Academia Española de la Lengua define líder como la persona que dirige o conduce un partido político, un grupo social y otra colectividad. La institución reconoce para el uso en femenino tanto "la líder" como el término "lideresa" porque tiene justificación gramatical y el sufijo -esa es válido en español para formar femeninos.

En la actualidad solo seis primeras ministras y diez presidentas están en ejercicio de sus funciones en sus respectivos países. Unas cifras que siguen situando a las lideresas políticas como excepciones dentro de la norma establecida. Además, muchas de esas políticas en el poder representan excepciones masculinizadas, algo que no empodera a las mujeres, sino más bien resalta esa "anormalidad" que contribuye a perpetuar la discriminación de las mujeres en la política. Se trata de una estrategia que ya plasmó Simone de Beauvoir hace casi 70 años en su libro *El segundo sexo*. Es la estrategia de

abrazar los valores masculinos, es decir, anular o esconder su feminidad y parecerse lo más posible al hombre.

Sobre esta cuestión escribió la periodista española Sandra Barneda, en su columna en el Periódico de Aragón en enero de 2008. En ella analizaba la tesitura en la que se encontraba la política Hillary Clinton en esos momentos en los que optaba a ser la candidata demócrata a la presidencia de Estados Unidos, nominación que finalmente perdió frente a Barack Obama. Clinton había recibido la oferta de la directora de la revista *Vogue*, Anna Wintour, de aparecer en la portada de la publicación.

Hillary Clinton vislumbró que ser en exceso femenina juega en contra en la caza de votos para ser la candidata demócrata a la Casa Blanca y, temerosa de ello, rechazó ser la portada de *Vogue*. [...] La batalla sigue siendo la misma: cómo ser mujer sin molestar por comportarse como mujer y llegar al poder sin tener que parecerse a un hombre. (Sandra Barneda. *Mujer con poder, media mujer* 29/01/2008).

Existen numerosos ejemplos de lideresas que desde el inicio de sus mandatos han masculinizado su imagen, su discurso y hasta sus gestos para imitar el estilo de los políticos predecesores. Fue el caso de Margaret Thatcher, quien fuera primera ministra británica desde mayo de 1979 hasta noviembre de 1990, quien llegó a ser catalogada por la agencia de noticias más antigua del mundo, France Press, como una de las 25 mujeres más poderosas del siglo XX. Como primera ministra nunca se dejó azorar por su condición de mujer y su firmeza para controlar a sus ministros, junto con la dura política monetaria que estableció, le valieron el sobrenombre de "Dama de Hierro".

Margaret Thatcher es una figura que traspasó la etiqueta de mujer y fue una lideresa, conservadora y de derechas, que gobernó de manera muy similar a como lo hubiera hecho un hombre. Su forma de liderazgo era dominante y contundente y su postura y gestos al hablar sin duda masculinizados; su imagen, aunque femenina era sobria. Vestía trajes de chaqueta y falda en colores lisos, usaba joyas como sus inseparables collares de perlas y se maquillaba, pero nunca utilizó su feminidad como rasgo identificativo. De hecho resulta imposible encontrar una fotografía suya llevando un escote más pronunciado de lo normal, ni siquiera de cuando era más joven.

Thatcher no usó un discurso feminista y nunca sintió la responsabilidad de promover a más mujeres como ella para ocupar cargos públicos. Cuando llegó al poder en 1979 un 3% de mujeres eran diputadas en la Cámara de los Comunes y al finalizar su mandato,

en 1990, estas solo representaban el 6,3%. No estaba, por tanto, a favor de acciones positivas. Sin embargo, para algunas circunstancias puntuales quiso sacar partido a su condición sexual. Algunas de sus frases más recordadas tienen que ver con el uso de estereotipos sobre el ser mujer.

En política, si quieren que se diga algo, pídanse a un hombre. Si quieren que se haga algo, pídanse a una mujer.

Cualquier mujer que entienda los problemas de gestionar un hogar estará más cerca de entender los problemas de gestionar un país.

Puede que sea el gallo el que canta, pero es la gallina la que pone los huevos. (Margaret Thatcher, 1990).

La actual primera ministra de Reino Unido, Theresa May, es la segunda mujer tras Margaret Thatcher en ocupar ese cargo. Las similitudes entre ambas van más allá del estilo de vestir o la apariencia física entre ellas. Thatcher fue una dura anti europeísta, que expresó su mítico "no, no, no" al cambio de la libra esterlina por el euro, mientras que May tiene como prioridad la salida de Reino Unido de la Unión Europea a través del Brexit. Además, el estilo de liderazgo de ambas puede considerarse de "mano dura". Sin embargo, aunque la forma de comandar sea en ambos casos masculinizada, la diferencia más significativa tiene que ver con la cuestión de la igualdad de género, clave en este trabajo. Ya que mientras, como se ha indicado anteriormente, Thatcher nunca tuvo como prioridad la igualdad de género en su política, May ha impulsado un movimiento dentro de su partido, el Partido Conservador (mismo partido que Thatcher), para ampliar la presencia de mujeres en el Parlamento.

Otro ejemplo actual de mujer política que ha llegado a lo más alto masculinizando su imagen es el de la canciller alemana Angela Merkel. Su caso es más complejo que el de las dos políticas anteriormente citadas, puesto que para muchos Merkel es otra "dama de hierro" pero para otros es la eterna mamá protectora de los alemanes. No en vano la han apodado "mutti", que significa madre.

Lo que no puede negarse es que Angela Merkel tiene una imagen sobria y masculinizada. Además, no se considera feminista. Un encuentro del G-20 dedicado a las mujeres, celebrado el 25 de abril de 2017 en Berlín, reunió entre otras a la directora gerente del Fondo Monetario Internacional, Christine Lagarde, la reina Máxima de Holanda, la hija de Donald Trump, Ivanka Trump, y la propia Angela Merkel, que actuaba como maestra de ceremonias.

En el acto Merkel alabó la política de cuotas en los órganos de poder; sin embargo, a la pregunta directa de la moderadora de si se considera "feminista" la canciller dudó y acabó diciendo que no le gustaban las etiquetas. Una contradicción llamativa cuando Angela Merkel defiende las políticas de igualdad, es decir, todo lo que representa el movimiento feminista. No hay que olvidar que el diccionario define "feminismo" como el principio de igualdad de derechos de la mujer y el hombre.

Desde Indira Gandhi o Golda Meir, pasando por Margaret Thatcher, hasta llegar a Theresa May o Angela Merkel, la lista de mujeres que han conseguido el poder en los gobiernos de sus países va en aumento. No puede incluirse a España dentro de este listado, ya que todavía ninguna mujer ha optado siquiera a luchar por presidir el gobierno de la nación. Países tan dispares como Pakistán, Bangladés o Serbia ya han tenido o tienen una mujer como presidenta o primera ministra.

8.3. Casos reales de discriminación por sexo. Èdith Cresson

La primera y hasta 2018 única mujer que ha accedido al puesto de primera ministra de Francia, Èdith Cresson, es un claro ejemplo de mujer que asciende en política, pero que es apartada de su puesto por, entre otras cosas, el machismo y la misoginia, en este caso del gobierno francés de 1991 y 1992.

En palabras de la propia Cresson, poco después de tener que abandonar su puesto por presiones de su propio partido: "En un partido político, una mujer es siempre inferior. Cuando habla, nadie la escucha. Es repugnante". (Èdith Cresson, 1992).

Èdith Cresson ocupó el cargo de primera ministra entre mayo de 1991 y abril de 1992, después de haber ocupado los puestos de ministra de Comercio Exterior, ministra de Turismo de Francia y ministra de Asuntos Europeos, entre otros. Fue primera ministra durante menos de un año, tiempo en el que el entonces presidente de Francia, François Mitterrand, recibió insistentes presiones incluso por parte de sus propios partidarios socialistas, para que la apartara del cargo. En octubre de 1991 el presidente Mitterrand pidió públicamente en pleno Consejo de Ministros apoyo para Èdith Cresson, por considerar que era "injustamente atacada". Era la primera vez que un presidente francés tenía que salir a defender de esa manera a la persona que ocupaba ese puesto.

Entre otros motivos que explicarían la falta de popularidad de Èdith Cresson destacarían las reticencias de muchos de los ministros a aceptar su liderazgo, además de su carácter fuerte que la llevó a realizar comentarios agresivos sobre países extranjeros o sectores nacionales. No en vano, el presidente se refería a ella como su "soldadito". Un estilo agresivo, en cierta forma masculinizado, que casi desde el principio le hizo ganar fama de antipática, incumpliendo la "norma" implícitamente impuesta pero generalizada, que exige a las mujeres ser simpáticas.

Virginia Woolf en su obra *Las mujeres y la literatura* habla sobre erradicar al fantasma que la persiguió durante su vida, al que llamó "el ángel de la casa". Un ente al que describe como una mujer que la alentaba siempre a "ser empática, entregada a la familia y simpática con los deseos y opiniones de los otros" (Virginia Woolf, 1904-1934).

A fin de cuentas, que debía cumplir con su papel de mujer y contar con la aprobación de los demás.

Èdith Cresson es un ejemplo de política que no cumplió con ese papel preconcebido para las mujeres; su estilo tampoco era el "propio" de una mujer. Solía "aparecer en público con las mangas arremangadas hasta los codos, simbolizando su voluntad de ir directamente al grano" (Javier Valenzuela, 1991). Además, hablaba con una crudeza hasta entonces insólita en un o una dirigente político occidental y decía abiertamente lo que pensaba. Frases como "la Bolsa me importa un comino", "uno de cada cuatro ingleses es homosexual" o "los hombres no son irremplazables en ninguna parte, salvo en la vida privada" le cosecharon críticas muy duras.

Poco después de su toma de posesión, tras verter severas palabras hacia la "agresividad" y la "competencia desleal" de los industriales y comerciantes japoneses, el político conservador japonés Shintaro Ishihara dijo de Cresson: "Es solo una mujer de edad madura un tanto histérica". (Shintaro Ishihara, 1991).

Èdith Cresson es un ejemplo de mujer que accede al poder como primera ministra de Francia, que tuvo un discurso propio, agresivo y una forma de hacer política que no se ajustaba al estereotipo de mujer con cargo político. La cuestión que invita a plantearse es si en el caso de que Èdith Cresson hubiera sido un hombre habría recibido las mismas críticas, hasta el punto de tener que renunciar a su puesto como primer ministro.

8.3.1. Una mujer en el ámbito político local. Mercedes Landa Sastre

El ejercicio de la política a nivel local es probablemente el más exigente de todos. Uno de los motivos es el acercamiento más frecuente que se produce entre los/as representantes de la Administración y la ciudadanía. Mediante una entrevista personal con la concejala de Turismo en el Ayuntamiento de Santa Pola (Alicante), Mercedes Landa Sastre, se ha recogido un testimonio de primera mano sobre la situación de las mujeres en la política local.

Mercedes Landa Sastre es un ejemplo de política llegada recientemente a la profesión, pero que ya ha vivido situaciones de desigualdad por su condición de mujer, tanto antes como después de llegar a la política. Landa nació en San Sebastián y es licenciada en Ciencias de la Información, especialidad de Periodismo. Tras años dedicada a esta profesión, primero en la radio de Fuerteventura y posteriormente en el gabinete de prensa del Ayuntamiento de Puerto del Rosario, también en la isla canaria, decidió volver a la península, más concretamente a Santa Pola, donde en 2015 dio el paso hacia la vida política.

Desde su cargo de concejala de Turismo por el partido Podemos, Mercedes Landa reconoce que su vida ha cambiado mucho, ya que la política exige mucha capacidad de aguante. Landa es crítica con la Constitución de 1978, a la que cataloga como "ley machista" por dar prevalencia al hombre frente a la mujer en la cuestión de la sucesión de la Corona española. "Si la ley más importante que nos rige ya es machista, podemos imaginar todo lo que sucede de ahí para abajo" (Mercedes Landa, comunicación personal, 11 de enero de 2019).

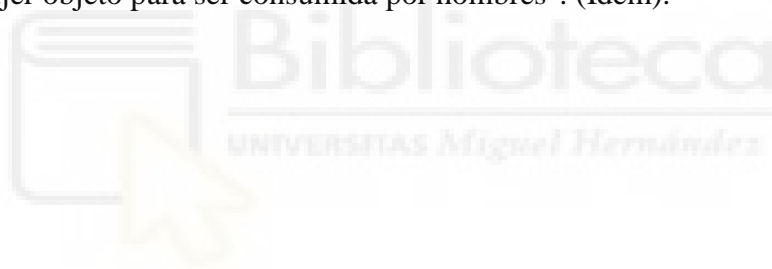
La política denuncia haber sufrido un episodio de discriminación durante un concurso público de oposiciones por estar embarazada: "No me puntuaron unos méritos que tenía y tuve que reclamarlos". (ídem). Pero además, reconoce haber sufrido acoso sexual en el trabajo en reiteradas ocasiones, con "frases fuera de lugar haciendo referencia a mi aspecto físico, incluso ahora, siendo concejala" (Ídem).

Como madre de dos hijos, Mercedes Landa admite que para las mujeres dedicadas profesionalmente a la política la conciliación familiar y profesional sigue siendo más difícil que para los hombres. "Sobre todo si, como es mi caso, tienes una dedicación

exclusiva y el deber de asistir a todos los actos en el municipio o fuera de él. No conozco a ningún político hombre que tenga ese problema". (Ídem).

Sobre el trato machista que algunos medios dan a las mujeres políticas, Mercedes Landa considera que "se sigue tratando a la mujer política por la estética que trasmite, no por su trabajo o ideología". (Ídem). Para la concejala, el auge de la extrema derecha es un problema para las mujeres. "Hasta hace un mes la misoginia en el mundo de la política tenía que ser disimulada. Pero ahora, con el auge de la extrema derecha [...] el retroceso en los avances que las mujeres habíamos conseguido va a ser inevitable". (Ídem).

Esta política cree importante la labor de los y las guionistas de las series para contribuir en la consecución de la igualdad entre hombres y mujeres, sobre todo por la influencia que ejercen a la audiencia más joven. "[...] las niñas y las jóvenes se dejan influir mucho por lo que ven en la ficción. Y no vamos a adentrarnos en el terreno de los *realities* o de programas tipo *Hombres, mujeres y viceversa*, [...] que nos devuelve a las mujeres a la imagen de mujer objeto para ser consumida por hombres". (Ídem).



9. Análisis de la representación femenina en las series

El análisis de estas tres series actuales con mujeres dedicadas a la política como protagonistas pretende descubrir si la forma en que las mujeres son representadas corresponde a una representación machista, si las cosifican o perpetúan estereotipos de género, o por el contrario muestran a las mujeres como profesionales al mismo nivel que los hombres.

9.1. Serie *Borgen*

Los primeros capítulos de la serie *Borgen* presentan a la protagonista y a sus familiares más cercanos como una familia de clase media alta danesa. Birgitte Nyborg es una mujer inteligente y honesta. Ronda los 45 años (aunque el guion no lo dice en ningún momento), tiene dos hijos, una chica adolescente, Laura, responsable y que estudia piano y un niño más pequeño, Magnus, que está forjando su personalidad y reclama la atención de sus padres constantemente. El marido de la protagonista, Phillip Christensen, es un profesional de éxito que ha aparcado su actividad durante cinco años para apoyar la carrera política de su mujer. La serie presenta a Phillip como un hombre enamorado y comprensivo, que se dedica a dar clases esporádicamente en la universidad y se ocupa de las tareas de casa y de sus hijos.

La propia Birgitte se encarga de agradecerle a su marido, en varias ocasiones durante esa primera temporada, su sacrificio al renunciar a su propia carrera profesional y dedicarse a atender a su familia. Un "sacrificio" que Phillip asume por haber "hecho un trato" con su mujer, por el que cada uno gozaría de cinco años de dedicación exclusiva para poder desarrollar su profesión, mientras que el otro cónyuge se encargaría del trabajo doméstico y del cuidado de los hijos.

Con el avance de la serie, Phillip empezará a poner cada vez más trabas a su mujer para continuar con el trato al que habían llegado. El nuevo puesto de Birgitte como primera ministra hará a la protagonista pasar mucho tiempo fuera de casa y Phillip empezará a echarle en cara su ausencia constante. Una parte importante del argumento de la serie se basa en los conflictos que se le presentan a la protagonista por no poder estar más tiempo en casa con su marido y sus hijos. Esta situación desembocará en una traición por parte de Phillip a su mujer.

9.1.1. Las mujeres en el primer capítulo

El primer capítulo de *Borgen* se centra en las mujeres. No se limita a presentar a los personajes, femeninos y masculinos, a la vez que expone el contexto en el que se mueven dichos personajes, sino que hace más hincapié en todo lo relacionado con las féminas.

En lo referente a la protagonista, el primer capítulo ya muestra los puntos fuertes de Birgitte Nyborg, como su capacidad de trabajo y su moralidad inquebrantable, y sus puntos débiles, como su inseguridad en lo relativo al aspecto físico. En más de una ocasión sale a relucir el tema del peso. Birgitte ha engordado, su ropa ya no le viene; algo a lo que su marido trata de quitar importancia: "Siempre engordas un poco durante la campaña electoral". Su jefe de prensa, Kasper Juul, le insta a que se ponga "el vestido negro" para el debate televisivo porque le hace "más delgada", mientras que a la estilista que la maquilla para salir en televisión le pide que la maquille bastante "para que no parezca que no ha dormido en 15 días".

Cuando Birgitte intenta ponerse el traje negro para el debate y descubre que no le cabe, su hija adolescente se escandaliza y pide a su padre que le diga con tacto que "esa falda le hace más gordita". Finalmente, cuando opta por ponerse un vestido antiguo que todavía le sirve, pero que parece más un vestido de noche que un traje de ejecutiva, la política enfatiza que "no es apropiado para el debate", mientras que su hija comenta "¡qué vergüenza de vestido!", cuando ve a su madre por televisión.

El aspecto físico de Birgitte Nyborg cobra importancia tanto para ella como para el resto de personajes a su alrededor, mientras que el atuendo de los demás políticos/as en el debate no suscita ningún interés para nadie.

El día de las elecciones, cuando la prensa sin duda iba a filmar a Birgitte por su reciente e impredecible escalada en los resultados, la política se vuelve a "pelear" con su guardarropa para ver qué puede ponerse, cuando su marido aparece en escena cual salvador, con un vestido nuevo para ella. La serie parece querer dejar claro que el marido de Birgitte la ama y que es un esposo comprensivo y cariñoso, pero otra interpretación de la escena podría calificarla de micromachismo, al ser una vez más el hombre quien tiene que sacar del apuro a la mujer; como si alguien tan válido como ella no pudiera proveerse y costearse por sí misma un traje nuevo.

Otro personaje femenino que cobra protagonismo en el primer capítulo de *Borgen* es la esposa de Lars Hesselboe, figura que ostenta el cargo de primer ministro al comienzo de la serie. El argumento presenta a este personaje como una mujer inestable y adicta a las pastillas. No es feliz en su matrimonio pero "de cara a la opinión pública" trata de aparentar que son la pareja perfecta; una pose que no puede sostener por más tiempo. De hecho, ella es la culpable de que su marido acabe apartado del poder.

Este personaje femenino aparece por primera vez andando por las calles de Londres con un comportamiento errático, bajo la influencia de los fármacos o el alcohol. El personaje acude en la capital inglesa a una *boutique* de lujo y tras protagonizar un altercado y mostrarse maleducada y grosera con las dependientas, le es imposible pagar con sus tarjetas de crédito. Cuando Hesselboe llega al lugar para resolver el problema descubre que no lleva su cartera encima y por miedo al escándalo acaba pagando con su tarjeta oficial del gobierno. Dichos recibos y pruebas que demuestran que ha usado fondos públicos para fines privados acaban saliendo a la luz y propiciarán su salida del gobierno.

Dos personajes principales de la serie, ambos interpretados por mujeres, son dos periodistas de la cadena de televisión TV1. Se trata de profesionales muy válidas, pero con una diferencia generacional muy marcada. Katrine Fønsmark es una periodista de 29 años, atractiva y competente, que destaca por ser implacable contra la mentira. Busca ante todo la veracidad de los hechos y no teme llegar al final de una historia a pesar de no contar siempre con la aprobación de sus superiores. Ya en el primer capítulo se aprecia el carácter de la comunicadora, quien no duda en romper un acuerdo durante una entrevista con preguntas pactadas a Birgitte Nyborg, para conseguir la información que cree más relevante.

Por su parte, Hanne Holm es una periodista con muchos años de experiencia. Tiene unos cincuenta años de edad y sabe hacer muy bien su trabajo. En este primer capítulo analizado sale a relucir un antiguo problema de Hanne Holm con el alcohol. De hecho, es despedida por ese motivo de TV1 y su puesto como moderadora del debate electoral en el canal de televisión recae en Katrine Fønsmark. La serie muestra un duro enfrentamiento entre las dos mujeres, por las sospechas de Hanne Holm de que fue Fønsmark la que propagó en la cadena el rumor sobre su recaída en el alcohol. Hanne Holm llega a acusar directamente a Katrine de propagar el rumor y de prosperar en su

trabajo a cambio de favores sexuales a su jefe, a pesar de que ambas acusaciones son falsas.

9.1.2. Estereotipos detectados en el primer capítulo

Este primer capítulo muestra 4 rasgos o estereotipos que generalmente se aplican a las mujeres tanto en el cine, como en la publicidad o incluso en la vida real.

- A las mujeres con un cargo público se las analiza en mayor proporción que a los hombres. Se les exige cumplir con unos cánones de belleza, estar en un peso adecuado e ir a la moda para no ser criticadas a través de los medios de comunicación. En ocasiones, sobre todo en los medios sensacionalistas, son cosificadas y se da más importancia a su imagen que al trabajo que realizan en política.

- Existe la creencia o estereotipo de que las mujeres suelen meter en problemas a los hombres. Se repite constantemente en el cine, donde en la mayoría de ocasiones el protagonista tiene que salvar a "la chica indefensa" y ellos tienen que pasar calamidades para socorrerlas. El cine presenta a las mujeres como inestables, emocionales y viscerales, mientras que ellos son calmados, valientes y con determinación. En el caso de la esposa de Hesselboe, el primer capítulo muestra que no sabe comportarse como "exige" el papel de mujer de un primer ministro y necesita ser rescatada por su marido, quien está harto de sacarla constantemente de las dificultades en las que se mete por sus adicciones.

- Las mujeres pelean entre ellas por celos o envidias; no existe una camaradería femenina. Esta creencia totalmente infundada se ha transmitido también a través del cine y de la televisión actual. Existen algunos programas, los llamados *reality shows*, donde las mujeres pelean verbal e incluso físicamente por conseguir la atención del hombre pretendido. La realidad es otra muy distinta, pues se ha demostrado que las mujeres que llegan al poder contratan a más mujeres con las que trabajar codo con codo. Además, la sororidad femenina mueve masas. Un ejemplo ilustrativo son las recientes protestas ante la sentencia del grupo "la manada" por la violación en grupo de una joven en las fiestas de San Fermín de 2016.

- El ascenso de una mujer guapa se ve con suspicacia y a menudo se menosprecian sus aptitudes. El culpable es el estereotipo por el cual se concibe que las mujeres no dudan

en utilizar sus encantos físicos con los hombres, para conseguir lo que quieren. Este tópico vuelve a generalizar a las mujeres, negándoles su individualidad; como si todas las mujeres actuaran de la misma manera.

9.1.3. La relación con los medios de comunicación en *Borgen*

La serie *Borgen* muestra una constante relación entre los medios de comunicación y los representantes políticos. La opinión pública es fundamental para entender las motivaciones de los distintos personajes y la forma en la que actúan. Al comienzo de la serie el primer ministro, Lars Hesselboe, hace todo lo posible por esconder el problema con las tarjetas de crédito de su mujer y que utilizó fondos públicos para los gastos personales de esta. Cuando los medios sacan esta situación a la luz le cuesta el cargo.

Los personajes principales en esta serie son tanto miembros del gobierno como profesionales de la comunicación, por lo que las diferentes tramas argumentales giran en torno a la política y en torno a la opinión pública. En *Borgen* aparecen debates electorales, entrevistas, reportajes, sondeos, conexiones en directo y prensa sensacionalista.

9.1.4. Representación femenina por parte de los medios en la serie

Borgen ofrece varios episodios de representación sexista por parte de los medios de comunicación en la serie hacia las mujeres políticas. El que mejor muestra este comportamiento es el quinto episodio de la primera temporada, titulado *Los hombres que aman a las mujeres*, cuya trama se centra en la igualdad de género.

La primera ministra Birgitte Nyborg y la ministra de comercio Henriette Clickart proponen una ley de cuotas, para que los consejos de administración de las empresas danesas tengan el mismo número de hombres que de mujeres. La prensa apoda a la ministra de Comercio "la *top model*", por su atractivo físico y porque de joven fue modelo. Poco parece importar que la política tenga un doctorado en Económicas y un Máster de Princeton. Los periodistas varones de TV1 comentan entre risas cómo deberían llamarla ellos cuando aparece en escena la periodista Katrine: "¿Y por qué no la llamamos la ministra de Comercio?", pregunta. (Capítulo 5, temporada 1, minuto 2:45).

En el mismo capítulo los periodistas de TV1 discuten sobre cómo enfocar la entrevista a la ministra de Comercio. El periodista Ulrik Mørch opina que es mejor que sea él el entrevistador, a pesar de que ese tipo de entrevista política siempre se hace en la sección de Katrine Fønsmark: "Se trata de las apariencias. Tú eres una mujer, ella es una mujer, la historia es sobre discriminación positiva para las mujeres. Podría ser excesivo", argumenta el periodista. A pesar de las protestas de Katrine y de la editora Pia Munk, que opina que es irónico que ella no pueda hacer la entrevista tratándose de un tema de igualdad de género, el director de informativos le asigna la entrevista a Ulrik. Durante la entrevista, en opinión de Katrine, Ulrik coquetea con la ministra Henriette Clickart que lo tiene "comiendo de su mano". (Capítulo 5, temporada 1, minuto 9:50).

Otro ejemplo de tratamiento sexista contra la ministra de Comercio se produce cuando el periódico *Ekspress* saca en portada una fotografía antigua de la ministra, de su etapa como modelo de lencería, con el titular "¿Una más para el consejo, chicos?" (Capítulo 5, temporada 1, minuto 12:20). El mismo diario publica al día siguiente en portada otra noticia sobre Henriette Clickart titulada "Mis muchos hombres". Birgitte lee el contenido del artículo, que incluye frases como: "Henriette Clickart tenía una receta para llegar a la cima de joven. Solo tenías que tirarte encima de ella" o "[...] Henriette Clickart buscaba hombres poderosos para acostarse con ellos". (Capítulo 5, temporada 1, minuto 33:57).

Como consecuencia de toda la información sexista publicada sobre la ministra de Comercio, la cadena TV1 concierne un cara a cara en directo entre Henriette Clickart y el político y editor del periódico *Ekspress*, Michael Laugesen. En la entrevista, el político llega a decir que los votantes tienen derecho a conocer a la gente a la que eligen y también "su catadura moral". La periodista Katrine Fønsmark le recuerda a Laugesen una entrevista que él ofreció un mes antes a otro diario, en la que hablaba sobre su época en la universidad. El político y editor había admitido: "Esos días lo que importaba era tirarte tantas tías como fuera posible. Después de todo hay que aprovechar el momento". La periodista le pregunta entonces si las reglas son distintas para hombres y mujeres. (Capítulo 5, temporada 1, minuto 42:15).

El estilo de la serie *Borgen* para denunciar este tipo de representaciones sexistas en la ficción es impecable. Se vale de personajes muy bien definidos como Katrine, feminista y luchadora, para poner de manifiesto que el trato machista por parte de los medios a

una mujer política es intolerable. Sin embargo, este capítulo termina con la dimisión de la ministra de Comercio al descubrirse que parte de su currículum vitae es falso. Birgitte no titubea cuando le exige a la política su dimisión. La ministra trata de justificarse diciendo que mentir un poco en el currículum no es lo importante; que lo importante es hacer cosas buenas para ayudar a todas las mujeres desde el poder. Pero Birgitte Nyborg no cree en los atajos y en las trampas, aunque sean por una buena causa.

9.1.5. Evolución del estilo de liderazgo de la protagonista en *Borgen*

Las tres temporadas de las que consta la serie ofrecen una evolución personal y profesional de la protagonista. En la primera temporada, se presenta a una Birgitte Nyborg idealista, con férreas convicciones, que acude al trabajo en bicicleta por estar concienciada con el medio ambiente y que consigue ser primera ministra gracias a una difícil coalición llevada a cabo mediante consenso con otros partidos políticos. Su estilo de liderazgo es transformacional, motivador y comunicativo.

Conforme avanza la primera temporada y va consiguiendo las metas que se propone en política, su vida personal va en declive. En la segunda temporada, ya divorciada de su marido, y con sus hijos sufriendo las consecuencias del estrés vivido, Birgitte también endurece su manera de gobernar. Este cambio se empieza a intuir cuando despide a la secretaria que le fue asignada desde el comienzo de su mandato, Sanne, una joven amable y con buenas habilidades sociales, que ayuda a Birgitte con sus hijos cuando esta no puede ocuparse de ellos, aunque no demasiado competente en el trabajo, y contrata a Jytte, una secretaria con más experiencia y capacidades, pero sin ninguna sensibilidad.

La evolución del personaje ya se empieza a notar a mitad de la primera temporada. La ministra de Igualdad reprocha a Birgitte que la ley de cuotas la esté llevando la ministra de Comercio sin haberlo consultado con ella. Entonces informa a la primera ministra de que la cadena TV1 va a entrevistarla para preguntarle sobre esta situación. Birgitte le dice que ella es su jefa y que le prohíbe ir, para evitar que la opinión pública sepa de las disputas internas del gabinete. La ministra de Igualdad le recrimina: "Qué estilo de liderazgo más masculino. Creí que aquí hablábamos las cosas". A lo que Birgitte responde: "Lo hemos hecho y he tomado una decisión". (Capítulo 5, temporada 1, minuto 29).

En la segunda temporada de *Borgen* el fracaso matrimonial y sobre todo el trastorno anímico de la hija de Birgitte, a la que acaban internando en una clínica privada, junto a la experiencia acumulada como primera ministra, influyen en la evolución de Birgitte como lideresa haciéndola todavía más fuerte.

En el capítulo 9 de la segunda temporada es la lideresa del Partido de la Solidaridad que apoyó a Birgitte para convertirse en primera ministra, Anne Sophie Lindenkrone, la que reprocha a Birgitte su intransigencia en cuanto a eliminar las desgravaciones fiscales a los seguros privados, unas desgravaciones que habían acordado retirar gradualmente. Lindenkrone amenaza con no apoyar la reforma de sanidad del gobierno: "Este es el estilo que adoptaste desde el primer día. No somos una panda de diputados que jalean tus propuestas, exigimos algo a cambio de vez en cuando". La primera ministra no se deja amenazar: "Ya has obtenido suficientes contrapartidas, esto es excesivo y debo negarme. Si quieres tumbar a la primera ministra a la que has apoyado hasta ahora te aconsejo que anuncies tu apoyo a Hesselboe". (Capítulo 9, temporada 2, minuto 20:30).

A mitad de la segunda temporada, sobre todo a raíz de los problemas de salud de su hija, Birgitte se da cuenta de que debe volver a ilusionarse con la política, despide a la secretaria Jytte por su falta de sensibilidad con su hija enferma, y vuelve a contratar a Sanne. Cuando Sanne le pregunta por qué ha querido que vuelva, Birgitte le reconoce que necesita volver a los tiempos del comienzo de su mandato y a rodearse de gente con principios morales. (Capítulo 5, temporada 2, minuto 57:52).

En la tercera temporada, tras perder el puesto de primera ministra, Birgitte pasa al sector privado hasta que reconsidera la opción de volver a la política con un nuevo partido y forma *Los nuevos demócratas*. Con esta formación política volverá al gobierno en coalición, pero desde un puesto diferente al de primera ministra.

9.2. Serie *Veep*

La serie estadounidense *Veep* del año 2012 es una comedia televisiva que narra las aventuras y desventuras de la vicepresidenta de Estados Unidos, Selina Meyer. Al tratarse básicamente de una sátira política, el recurso al humor es fundamental, ya que permite contrarrestar la parte más hiriente de la estereotipificación. *Veep* está creada y producida por el director, escritor, comediante y satírico escocés Armando Iannucci. A partir de la quinta temporada el director, productor ejecutivo y guionista principal pasó a ser David Mandel. La serie ha ganado 17 premios Emmy hasta 2018, seis de los cuales han recaído en la protagonista, la actriz Julia Louis-Dreyfus, de manera consecutiva.

En *Veep* se suceden los clichés más típicos de las comedias americanas, con el añadido de que su protagonista es una mujer, que a pesar de llevar 20 años trabajando en un mundo tan masculinizado como la política, no es aceptada por los hombres que la rodean. Estos le pondrán trabas a todo cuanto ella pretenda llevar a cabo como vicepresidenta.

El peso de la interpretación recae sobre la protagonista, Selina Meyer, una mujer enfocada en su carrera política pero sin grandes aptitudes para gobernar. Comete errores, se mete en líos por su incontinencia verbal y pasa por periodos de histeria cuando el presidente y demás ministros la excluyen de las decisiones importantes. Ella es la cara visible de la vicepresidencia, pero para llevar a cabo su cometido necesita en todo momento la ayuda de toda una corte de asistentes estresados, interesados e ineptos, que en muchas ocasiones en vez de ayudar la meterán en más de una situación delicada.

Selina Meyer es una mujer atractiva, divorciada y de clase media-alta. Tiene una hija universitaria, Catherine, a la que casi no conoce porque su carrera política le ha impedido tener una relación normal con ella. Durante toda la serie se muestra cómo Selina ha "descuidado" su papel de madre por ascender en su carrera. La vicepresidenta no ha estado en casa preocupada por el bienestar de su hija, porque lleva 20 años dedicada a la política y por eso apenas la conoce. Esto se muestra ya en el tercer capítulo de la primera temporada. Selina tiene que preguntar a su jefa de gabinete si su hija es una buena chica o no, mientras su ayudante personal le susurra al oído pequeños detalles de la joven para que la política sepa algo sobre su hija y poder conversar con ella.

Una forma sarcástica de advertir que el rol de madre no es compatible con una carrera política a un alto nivel.

9.2.1. Las mujeres en *Veep*

A Selina Meyer se la representa como una política de carrera. Viste impecablemente y sabe cómo actuar ante una cámara de televisión o ante la gente congregada en un mitin. Domina el arte de dar un discurso, aunque en realidad el discurso siempre se lo hace un comunicador y ella solo tiene que leerlo y poner su mejor cara. Podría decirse de Selina que solo es la marioneta que da la cara pero a la que le mueven los hilos por detrás. Por eso Selina tiene dos facetas muy definidas: En su círculo más cercano de colaboradores es muy sincera; tanto que en ocasiones puede llegar a ser cruel con las palabras y hasta con violencia física contenida. Pero de cara a la opinión pública sabe poner su sonrisa más ficticia y ser la persona más hipócrita de la Tierra.

Tratándose de una serie sobre política, esa hipocresía en la protagonista y en realidad en todos los personajes de la serie resulta muy cómica, al imaginar el paralelismo que puede existir entre la serie y la realidad.

Otro personaje principal de la serie *Veep* es la jefa de gabinete de Selina, Amy Brookheimer. Es una mujer en la treintena que vive por y para su trabajo. Es inteligente y estratega, experta en comunicación, aunque a veces el estrés de su trabajo le lleva a cometer errores. Al principio de la serie no tiene pareja, no tiene hijos y trabaja de sol a sol junto a Selina por un sueldo, como ella misma califica, de miserable. Amy ha sacrificado muchas cosas por trabajar en el equipo de Selina Meyer porque cree que esta tiene posibilidades de llegar a la presidencia y ella quiere asegurarse un puesto en el gabinete de la primera mujer presidenta de los Estados Unidos. Por eso no duda en sacrificar su propia reputación en más de una ocasión para defender la credibilidad de su jefa.

La familia de Amy le reprocha constantemente que el trabajo no le permita por ejemplo ir a visitar a su padre al hospital o ser madre. Pero Amy tiene otras prioridades y tiene claro que no quiere tener hijos. Es una ejecutiva que ha luchado por conseguir un puesto en un equipo de alto nivel donde todos los demás miembros son hombres.

Conforme la serie avanza y Selina se presenta a presidenta, Amy conseguirá ser nombrada jefa de campaña, aunque no como primera opción, sino después de que el jefe

de campaña cometa un error imperdonable y sea despedido. Aún así, Amy confía en que Selina pueda llegar a ser presidenta, no porque crea que será una buena lideresa y hará cosas buenas por su país, sino por sus aptitudes políticas y lo bien que da en cámara. Por eso, cuando una empresa de Silicon Valley le ofrece un trabajo allí con un sueldo desorbitado, lo rechaza; ha sacrificado mucho como para abandonar a Selina cuando parece que la presidencia está tan cerca.

Sue Wilson es otro personaje femenino principal de *Veep*. Sue es la secretaria personal y recepcionista de Selina, una mujer joven, guapa y afroamericana, pero que representa la antítesis de la simpatía. Tiene un carácter tosco, siempre parece malhumorada, es sarcástica y no tiene una palabra amable para nadie; ni siquiera para la vicepresidenta. Este personaje no encaja en el estereotipo de secretaria que se ha ido ofreciendo en las series televisivas, por lo que tiene un matiz interesante que rompe con ese binomio de chica guapa y simpática. En una escena, Sue aparece hablando por teléfono: "No Rachel, lo siento, pero la agenda de la veep está a reventar desde la entrevista. La verdad es que no lo siento. No sé por qué habré dicho eso". Y cuelga sin más. (Capítulo 9, temporada 2, minuto 0:12).

Un cliché que se repite capítulo tras capítulo a modo de mantra consiste en una pregunta que la vicepresidenta hace a Sue continuamente: "¿Ha llamado el presidente?" A lo que la secretaria siempre contesta negativamente. El presidente de los Estados Unidos, interpretado por un hombre pero que no aparece ante la cámara, nunca ha llamado. En realidad no le interesa en absoluto hablar con Selina, no la tiene en cuenta para nada. Muy al contrario, le encomienda siempre a través de un subordinado al que Selina detesta, las tareas más banales y poco atractivas del gobierno. Hay que esperar hasta el primer capítulo de la segunda temporada para que a la pregunta de Selina de si ha llamado el presidente, Sue conteste que sí. Ante esta novedad totalmente inesperada Selina se sorprende muchísimo. (Capítulo 1, temporada 2, minuto 22:36).

Catherine es el personaje de la hija de Selina Meyer. Al principio de la serie la presentan como una "buena chica", universitaria, que hace teatro y estudia audiovisuales. Sin embargo, Catherine es la persona más crítica con su madre porque Selina siempre ha antepuesto su carrera política a su hija y no sabe nada de ella, como se refleja en una escena en la que la joven le dice que va a un psicoterapeuta. Selina le pregunta desde cuándo, a lo que Catherine contesta: "desde los trece". (Capítulo 5,

temporada 6, minuto 3:40). Catherine tampoco soporta el egocentrismo y la hipocresía de su madre, ni que esta siempre la obligue a hacer cosas que no quiere para no perjudicar su carrera política.

Al principio de la serie Catherine comienza a salir con un chico de ascendencia iraní con el que incluso planea casarse, pero Selina no aprueba al chico por ser árabe, así que obliga a Catherine a cortar la relación. Más adelante, la chica se enamora de una mujer del equipo de seguridad de Selina, en concreto de la mujer que hace de su doble, y empiezan a salir juntas. Esta situación es para la vicepresidenta como un ataque personal contra ella, sobre todo por los comentarios de la prensa; pero cuando Catherine queda embarazada gracias a un donante afroamericano, Selina estalla contra su hija.

La relación de Selina con su hija es tan mala que cuando la política sufre un pequeño infarto e informan a Catherine de lo ocurrido, la chica suelta una carcajada; aunque tras un segundo dice: "no me creo lo que acabo de hacer". (Capítulo 4, temporada 6, minuto 9:11).

9.2.2. Evolución del estilo de liderazgo de la protagonista en *Veep*

Al final de la tercera temporada el presidente de Estados Unidos dimite a consecuencia de un intento de suicidio por parte de su mujer que le obliga a centrarse más en su familia a partir de ese momento. Una vez más, se representa a la mujer como responsable de que el hombre tenga que dimitir, como también ocurre en la serie *Borgen*. A partir de ese momento, Selina se convierte en la primera mujer presidenta de los Estados Unidos de América.

Conforme avanzan las temporadas en *Veep* se aprecia el cambio de la protagonista. Su cinismo se vuelve incontrolable. Su forma de hablar se hace todavía más ruda, con palabras malsonantes en todas y cada una de sus frases. El lenguaje de esta serie es todo lo contrario a lo que la educación patriarcal calificaría como "lenguaje de señorita". Todos los personajes, tanto masculinos como femeninos dicen tacos en *Veep*, pero es el lenguaje de la protagonista el que más sorprende, sobre todo en contraste con la imagen que proyecta la presidenta hacia la opinión pública.

Al final de la quinta temporada Selina pierde la presidencia, pero no ante un hombre. *Veep* sorprende con un giro en la trama al ser nombrada de nuevo una mujer presidenta, pero esta vez es presidenta electa, elegida por los votantes, no por la renuncia del

presidente, lo que deja a Selina sumida en un fracaso estrepitoso. La nueva presidenta será una mujer latina que iba en la lista del oponente de Selina por el partido republicano. Al haber un empate entre ambos partidos, resulta presidente o presidenta la persona que optaba al puesto de vicepresidente.

El hecho de que la serie muestre a dos mujeres presidentas de Estados Unidos de manera consecutiva es una novedad inédita hasta ahora en la ficción televisiva, que puede contribuir a la normalización de esta circunstancia. Si la igualdad real existiera habría un 50% de posibilidades de que la próxima persona líder/esa del país sea un hombre y un 50% de que sea una mujer. No debe extrañar tanto que dos mujeres ocupen ese cargo consecutivamente, al igual que no extraña que sean hombres los que lo detentan de manera correlativa.

9.2.3. La relación con los medios de comunicación en *Veep*

El argumento de la serie *Veep* gira siempre en torno a la imagen que los medios de comunicación ofrecen de la protagonista. Esa relación es la piedra angular de toda la trama. Más que mostrar la forma de trabajar en política o la manera de forjar una alianza para aprobar una ley, o las relaciones humanas entre los personajes, la serie trata por encima de todo de mostrar los entresijos que utilizan los políticos para salir airosos del escrutinio público a través de los medios de comunicación de masas. El propio creador de la serie, Armando Iannucci, opina que los políticos actuales están "más influenciados por el miedo a las calificaciones negativas y la prensa que por sus ideales". (Armando Iannucci, 2017).

Los medios de comunicación son "el enemigo", sin excepción en *Veep*. Todas las cosas más vergonzosas y desternillantes que le ocurren a la vicepresidenta son producto de la atención mediática hacia ella y hacia su vida privada. De hecho, la serie no tiene un personaje principal dentro de los medios de comunicación, como sí tienen las otras series analizadas, *Borgen* y *Political Animals*.

Los y las periodistas son personajes secundarios que aparecen de vez en cuando y que son calificados por los y las protagonistas como "perversos" o "manipuladores". Es el caso de un reportero que aparece de forma recurrente en algunos episodios. Se trata de un redactor del Washington Post, a quien se le conoce como "el carnicero de Washington". Este personaje que no debe ninguna consideración a los políticos, sino

que se debe a sus lectores, es maltratado por el equipo de la vicepresidenta, que teme que pueda sacar a la luz algo escandaloso sobre Selina, y por tanto intentan impedirle a toda costa que haga su labor de investigación.

El mayor terror del gabinete de la vicepresidenta es que el periodista publique algo que pueda perjudicarla, por lo que tratan de darle esquinazo continuamente, lo que deriva en escenas cómicas. Este pánico hacia lo que los medios puedan publicar hace que los errores que comete Selina o alguien de su equipo deriven en situaciones comprometidas, ya que reconocer el error no es una opción para la vicepresidenta.

El personaje que tiene que lidiar con la prensa en mayor medida que los demás es la jefa de gabinete y posterior jefa de campaña de Selina, Amy Brookheimer. Ella se encarga durante toda la serie de blindar a Selina ante los ataques de los medios, y a menudo debe sacrificar su propia reputación para salvaguardar la credibilidad de su jefa. Por ejemplo, durante la primera temporada Selina descubre que está embarazada de su actual pareja, un hombre desconocido por la opinión pública; algo que en caso de descubrirse dejaría en mal lugar su imagen. Amy Brookheimer cree por error que la noticia del embarazo se ha filtrado a los medios de comunicación y es ella la que acaba difundiendo la noticia.

Después de una hilarante conversación entre ambas, Selina, que finalmente sufre un aborto espontáneo, obliga a la jefa de gabinete a reconocer ante la prensa que todo ha sido un error suyo y que en realidad era ella la que estaba embarazada y que además había perdido al bebé. Todo vale en *Veep* con tal de esconder a la opinión pública las debilidades de la vicepresidenta.

El modelo satírico de la serie *Veep* ofrece la oportunidad de ver el trasfondo del comportamiento de los políticos y políticas frente a los medios de comunicación, con el fin de salir "en la foto" de la manera más provechosa posible para su carrera. Un ejemplo que lo ilustra ocurre en un episodio en el que Selina corre una carrera popular mientras las cámaras de televisión la graban. Selina va corriendo justo delante de un hombre con una pierna ortopédica. Su equipo de imagen se percata y le insta a que aminore la marcha para "no salir en la foto ganándole a un lisiado". (Capítulo 9, temporada 2, minuto 21:42). Una forma exagerada de mostrar a la audiencia lo poco naturales que son las conductas de los políticos y políticas.

Algo que Selina detesta es salir en los programas de humor siendo parodiada por imitadores. Allí los y las humoristas le ponen mote, la llaman mentirosa o la critican por jactarse de su origen humilde, cuando en realidad procede de una familia acomodada y de pequeña hasta tuvo un poni. Esta mala relación entre la prensa y la protagonista es uno de los ejes centrales de *Veep*.

9.3. Serie *Political Animals*

Political Animals es una miniserie estadounidense del año 2012 creada por Greg Berlanti y producida por Laurence Mark y Sarah Caplan, además del propio Berlanti. Este guionista y productor estadounidense es especialista en crear dramas familiares. De hecho, el argumento de casi todas sus creaciones se centra en los conflictos domésticos, con independencia de que la serie trate de superhéroes o de política. *Political Animals* no es una excepción. A pesar de llevar la palabra "política" en su título, la serie gira en torno a los problemas personales y familiares de la protagonista principal, Elaine Barrish, interpretada por la famosa actriz Sigourney Weaver.

El papel de Barrish es el de antigua primera dama de Estados Unidos, gobernadora del estado de Illinois y candidata a presidenta de Estados Unidos por el Partido Demócrata, lo que muchos ven como un paralelismo más que evidente entre este personaje y Hillary Clinton; sin embargo, el director ha desmentido que la demócrata haya sido su inspiración.

Al comienzo de la serie, Elaine Barrish está casada con el ex presidente Donald Hammond, a pesar de haberse hecho pública la infidelidad de este, décadas atrás, durante su mandato en la Casa Blanca. Tienen dos hijos gemelos, Douglas, que trabaja junto a Elaine como jefe de personal y está prometido con su novia Anne, y T.J., al que presentan como "abiertamente homosexual", con problemas de drogadicción y tendencias suicidas, que en más de una ocasión serán obstáculos en la carrera política de Elaine. La obsesión por mostrar la orientación sexual de T.J. y de otros personajes de la serie a modo de carta de presentación resulta muy forzada y es uno de los errores que se encuentran en *Political Animals*.

El principio de la serie presenta a la protagonista como una mujer fría, que se define a sí misma como "una arpía", pero que sin embargo continúa al lado de su marido durante años por "su compromiso con la nación" y "por amor" hacia él, a pesar de las continuas

infidelidades de este. Conforme avanza la serie se descubre que Elaine es todo menos una arpía; es una mujer enamorada sin remedio de un marido infiel y una política comprometida con su país, pero cuya mayor debilidad son sus hijos. Es una mujer inteligente y formada, habla 14 idiomas con fluidez, como se muestra en varios capítulos en los que habla francés y chino. Sin embargo, Elaine es eclipsada por su marido y antiguo presidente de Estados Unidos, un personaje estereotipado, rudo, narcisista y mujeriego.

El comienzo de la serie muestra al expresidente interceptado por una joven de gran busto, que lleva un pin presidencial en su camiseta ajustada, y que le pide a este que se lo firme. El expresidente la mira con cara lasciva, sujeta el pin y es su suegra quien le pide sutilmente que "siga andando". A la pregunta de la joven de por qué no se vuelve a presentar a las elecciones, él contesta: "Lo haría si pudiera, cielo" (Capítulo 1, minuto: 4:43). Esta escena deja claro desde el comienzo que la debilidad del expresidente son las mujeres.

La representación de Donald Hammond contrasta con el personaje de Elaine Barrish, absolutamente idealizado. La serie la muestra como la política perfecta, honrada, preparada y cercana, que no comete errores, salvo el fallo común en este tipo de series de anteponer su carrera en algunos momentos al bienestar de sus hijos. Elaine gobierna de manera mucho más humana que los hombres políticos que la rodean, casi siempre desde esa perspectiva de madre que piensa primero en sus vástagos (en este caso los ciudadanos), y después en ella. Pero su imagen se muestra siempre ligada a la figura y a la sombra de un hombre, como el presidente de Estados Unidos, el vicepresidente o su exmarido, que siempre le pondrán trabas a sus buenas intenciones; por lo que esta representación femenina no empodera a la mujer, sino que la somete.

Aunque este producto audiovisual fue concebido para ser una miniserie, los creadores decidieron dejar el final demasiado abierto, creyendo en la posibilidad de una segunda temporada que finalmente no llegó. Por ese motivo las diferentes tramas argumentales no quedaron suficientemente bien cerradas, lo que deja una sensación de serie inconclusa.

9.3.1. Las mujeres en *Political Animals*

La serie *Political Animals* tiene varias mujeres como protagonistas principales, pero estas se mueven en contextos dominados por los personajes masculinos. Es curioso que en los seis capítulos de esta miniserie no se produzca ninguna conversación entre la protagonista, Elaine Barrish, y otra mujer dedicada a la política. Hay que esperar al capítulo tres para ver a Barrish hablando con otra mujer poderosa, la primera mujer jueza del Tribunal Supremo, antigua amiga y profesora suya. Pero desde la primera escena en que aparece la jueza, Diane Nash, se dice explícitamente que es homosexual. Además, el personaje está representado con los estereotipos asociados a las mujeres lesbianas. La jueza solo aparece en ese capítulo y casi todas sus conversaciones giran en torno a los hombres que rodean a Elaine, como su exmarido o el presidente.

De las tres series estudiadas en este trabajo, *Political Animals* es la que utiliza estereotipos de género en mayor medida, lo que provoca un descenso significativo en la calidad de la serie. A la protagonista se la presenta ante todo como madre, capaz hasta de dar información confidencial a una periodista con tal de evitar que esta publique un escándalo sobre uno de sus hijos. (Capítulo 5, minuto: 4:30) Además, Elaine es comparada sistemáticamente con su exmarido, Bud Hammond, que sí consiguió el poder en el pasado y agotó sus dos legislaturas como presidente. Sin embargo, tanto los *flashbacks* que aparecen a lo largo de la serie, como las conversaciones entre los personajes secundarios, prueban que Elaine fue la artífice en la sombra de casi todos los éxitos de su entonces marido durante su mandato.

La periodista que tiene un papel principal en *Political Animals* es Susan Berg. Berg es representada como una profesional talentosa, que cuenta con un Premio Pulitzer en su haber, por desvelar la infidelidad conyugal de Bud Hammond durante su presidencia. No tiene hijos y está soltera, aunque mantiene una relación amorosa con su jefe y editor. Este papel es controvertido. Por un lado se la muestra como una acérrima feminista, aunque ha forjado su carrera criticando a la secretaria de estado Elaine Barrish, sobre todo por perdonar las infidelidades de su marido. Irónicamente, ella acaba perdonando a su pareja, que además es su jefe, cuando este la engaña con una periodista más joven. Por otro lado, y a pesar de sus críticas hacia el expresidente Hammond, durante un viaje de este para negociar una liberación de rehenes, al que acude Berg como enviada

especial, se la muestra decepcionada cuando el expresidente no la seduce a ella, sino a otra joven periodista. (Capítulo 2, minuto: 34:10)

Hacia el final de la serie, Susan acaba manteniendo relaciones sexuales con su fuente, que no es otro que el hijo de Hammond y Barrish, Douglas, que en ese momento está prometido con su novia.

Otro personaje femenino de la serie es la novia de Douglas, Anne, una joven de ascendencia japonesa, educada, inteligente y atractiva. El personaje no queda bien definido tras los seis capítulos de duración de esta serie, por lo que no se puede saber qué planes tenía el guionista para Anne. Ya en el primer episodio se muestra que la joven sufre bulimia, seguramente en su afán de ser la novia perfecta y encajar en la familia de su prometido. Más adelante se mostrará que también consume drogas. En definitiva, se trata de una oportunidad perdida de mostrar un personaje femenino con matices. El personaje queda plano y prescindible, puesto que todo su papel consiste en ser novia del hijo de la protagonista y en casi todas sus escenas aparece junto a este manteniendo sexo, hablando de la boda o criticando a Elaine, a T.J. o a Bud Hammond.

Otra mujer con protagonismo en *Political Animals* es la madre de Elaine Barrish, Margaret Barrish, antigua corista y mujer sin pelos en la lengua, interpretado por la ganadora de un Óscar, Ellen Burstyn. Las conversaciones entre este personaje y la protagonista son de las pocas cosas interesantes de la serie, puesto que reflejan la relación entre madre e hija, a la vez que componen esa mínima parte del guion que supera el test de *Bechdel*.

10. Las diferencias

Uno de los argumentos para la elección de estos tres productos televisivos radica en las diferencias existentes entre ellos. Podría pensarse que tres series protagonizadas por mujeres en la cúspide política podrían ser parecidas, pero en realidad los argumentos son radicalmente opuestos.

Borgen es una serie danesa que muestra la forma de hacer política en Europa, muy diferente al sistema presidencial estadounidense. Es un producto serio y realista que refleja la democracia parlamentaria, donde cobran importancia los diferentes partidos políticos y los pactos y acuerdos que pueden llevarse a cabo, no solo la relevancia de la lideresa. Recrea con mucho realismo temas de actualidad que forman parte de la agenda política de los gobiernos actuales, tales como la corrupción, los conflictos diplomáticos, la prostitución, las cuotas de género, la falsificación de currículums, etc.

El éxito de *Borgen* radica en ese realismo en su argumento y sobre todo en la mujer protagonista. En la parte política de la serie el hecho de que la protagonista sea una mujer es relevante, pero sería igualmente válida esa parte con un hombre como protagonista. Sin embargo, resultaría muy extraño ver toda la parte de la trama que transcurre en el ámbito privado (como los conflictos con la pareja o el dilema al que se enfrenta la protagonista en cuanto a dejar o no de lado el liderazgo por la enfermedad de su hija), en una serie con un hombre político como protagonista.

Borgen muestra como una mujer inteligente y preparada se ocupa del gobierno de una nación como Dinamarca de igual o mejor manera que un hombre, pero no por su condición de mujer ni por su sensibilidad, sino por su buen hacer político. Sin embargo, para poder considerar *Borgen* como una serie feminista tendrían que haberse evitado varios errores de representación, como se expondrá más adelante en el apartado de resultados.

La serie estadounidense *Veep* es la antítesis de *Borgen*. Se trata de una serie cómica, satírica e irreverente. Las palabras malsonantes son una constante en *Veep* y muestra una "faceta" de los políticos que en la vida real no se conoce. *Veep* enseña la cara pública que los políticos y políticas muestran a su electorado y a los medios de comunicación, pero también enseña lo que hacen y dicen cuando se apagan los micrófonos.

Esta serie presenta a la protagonista como una mujer que domina el arte de ser política, en cuanto a ser la cara sonriente que recita el discurso que le han escrito; sin embargo, cuando falla el telepínter no sabe de qué está hablando. La protagonista vive rodeada de un séquito de ayudantes que le van chivando lo que está ocurriendo y ella solo es la cara visible. En *Veep* las decisiones políticas son lo de menos, lo único que importa es la imagen de la vicepresidenta (luego presidenta) de Estados Unidos de cara a la opinión pública.

El éxito de *Veep* radica en el recurso al humor exagerado, casi surrealista, que por el hecho de ser tan excesivo contrarresta la parte más ofensiva de la estereotipificación. De tan ofensivo se convierte en inofensivo, por imposible o irreal.

El argumento se basa en que la protagonista tiene como prioridad su carrera política, aunque no está capacitada para el cargo, por lo que los hombres que la rodean no la toman en serio. El estereotipo de género que categoriza a la mujer exitosa como mala madre y esposa por centrarse demasiado en su trabajo, se perpetúa en esta serie, por lo que no puede ser considerada plenamente feminista. Conforme avanzan los capítulos la protagonista pasa de ser una política interesada a convertirse en una mala persona que solo piensa en ella misma y sus necesidades. No le importa nadie, ni la salud de su hija embarazada, ni sus colaboradores. Es cínica y mentirosa y no hace nada por el bien de la sociedad a la que representa, sino solo por su propio interés.

La Selina Meyer de las últimas temporadas recuerda mucho al personaje de Sir Humphrey Appleby de *Sí, Ministro*, con su descarado cinismo.

Political Animals es una serie estadounidense también protagonizada por una mujer política, pero imposible de calificar como feminista, puesto que incluye todos los tópicos sexistas que una serie puede tener. En primer lugar, el argumento se basa más en la vida privada de la protagonista y su familia que en las decisiones que toma en relación a temas políticos. *Political Animals* ya desde el primer capítulo muestra a la protagonista como una mujer que aguanta las infidelidades de su marido, un expresidente de Estados Unidos, prepotente, maleducado e infiel.

Los medios de comunicación en la serie acusan a la protagonista de seguir con él para ascender en su carrera política, mientras ella asegura que lo hace por amor. Cuando la política pierde la carrera por la candidatura a la presidencia por el Partido Demócrata y

su marido se jacta de que él lo habría conseguido sin problemas, la protagonista le pide el divorcio. Casi inmediatamente el expresidente empieza a salir con una joven actriz que posee grandes atributos físicos, pero que el guion ya en el primer capítulo se encarga de mostrar que no demasiado intelecto.

El éxito de *Political Animals* recae en su protagonista, interpretada por una actriz consagrada que llena la pantalla como Sigourney Weaver. Sin embargo, no se puede catalogar de éxito esta serie que finalmente no tuvo una continuidad, a pesar de que los creadores dejaron abierta la trama de todos los personajes. Fue cancelada después de una sola temporada y seis capítulos.

10.1. Aplicación del test de Bechdel

La aplicación del test de Bechdel durante el visionado de las series demuestra que la serie *Borgen* cumple con los requisitos del test. *Borgen* tiene varios personajes femeninos con nombre propio que hablan entre ellos sobre diversos temas ajenos a los hombres. La protagonista Birgitte Nyborg y la periodista Katrine Fønsmark hablan en multitud de ocasiones sobre temas políticos. Birgitte y otras dirigentes de otros partidos discuten sobre pactos de gobierno. Birgitte y su hija hablan entre otras cosas sobre los problemas de salud de la joven. Katrine y la también periodista Hanne Holm hablan sobre la relación de esta con su hija; y así un largo etcétera de contextos que escenifican con normalidad las conversaciones entre dos mujeres.

En cuanto a la serie *Political Animals*, son pocas las conversaciones entre mujeres que superan el test, a pesar de que aparecen varios personajes femeninos; sin embargo, generalmente sus conversaciones giran en torno a uno o varios hombres. Por un lado, la protagonista no intercambia ni una sola palabra con otra mujer dedicada a la política. De hecho, es la única mujer con cargo público que tiene voz en la serie. Por otro lado, solo algunas conversaciones entre la protagonista y su madre pueden pasar el test de Bechdel con solvencia.

Elaine Barrish y la periodista Susan Berg tienen varias conversaciones, algunas sobre los planes de futuro de la política, pero casi siempre giran o terminan girando en torno a los hombres. Ocurre así en la primera conversación que tienen los personajes, en el primer capítulo. El tema se centra en los motivos por los que Elaine pidió el divorcio a

su marido la noche que perdió la nominación. Las mujeres dialogan sobre las repetidas infidelidades de este, sobre su nueva relación con una actriz joven (personaje completamente cosificado), sobre los problemas del hijo de Elaine con las adicciones, etc.

Hay que esperar a la segunda conversación entre ellas para escuchar algo que no tenga que ver con un hombre, aunque la conversación consiste en dos frases intrascendentes para la trama:

- "Se ha cambiado de ropa".- dice la política.

- "Usted también".- le contesta la periodista. (Capítulo 1, minuto: 28:50).

La madre de Elaine, Margaret, también habla con la periodista Susan Berg, pero su conversación es aún más surrealista. La señora le pregunta a la periodista si tiene novio, a lo que esta contesta que sí. Entonces Margaret le confiesa que siempre pensó que era lesbiana, y mirando su vestido le dice: "Pero sí que sabes sacarte partido". (Capítulo 1, minuto 29:35)

Estas tres conversaciones entre los personajes principales femeninos de la serie, que giran en torno al ex marido, el novio y la ropa que lucen, sirven como muestra para justificar que *Political Animals* no cumple correctamente el test de Bechdel.

La serie *Veep* cumple con el test de Bechdel en numerosas ocasiones, aunque tratándose de una serie cómica donde la sátira es un elemento imprescindible, muchas de las conversaciones que tiene la protagonista con su secretaria o con su jefa de gabinete giran en torno a los errores que cometen los adversarios políticos de Selina, en su mayoría hombres, o a los problemas que ocasionan con frecuencia a la vicepresidenta estos o los hombres de su propio equipo, o el ex marido de Selina.

Muchas de las conversaciones que Selina mantiene con su hija tienen que ver con el novio de esta, que es de ascendencia iraní, cosa que preocupa a la vicepresidenta, o con el padre de la chica, de quien Selina está divorciada y a quien culpa de muchos de sus problemas.

Sin embargo, otras muchas conversaciones de la protagonista con su jefa de gabinete van sobre estrategias de gobierno o sobre la hija de Selina. No hay que olvidar que el argumento de esta serie de humor es precisamente las desventuras que sufre la

protagonista por su condición sexual al ocupar un puesto relevante en un "mundo de hombres", como ella misma califica. Aun así, se puede afirmar que *Veep* cumple con el test.

En los últimos dos años, en parte gracias a los efectos del movimiento *Me Too*, ha aumentado el interés de guionistas y directores/as por crear productos que cumplan el test de *Bechdel*; es decir, películas y series donde

Como ejemplos de estas nuevas películas que pasan el test con solvencia se encuentran la reciente *Carmen y Lola*, de la directora Arantxa Echevarría, con ocho nominaciones a los premios Goya 2019 y la cinta *Lady Bird* que cosechó cinco nominaciones a los premios Óscar y ganó varios Globos de Oro en 2017. Otras películas más comerciales como *Ocean's 8* o *El espía que me plantó* pasan el test a la vez que utilizan la ironía y el humor para reírse de los estereotipos de género y reivindicar el feminismo. Por desgracia, estas últimas no han obtenido el beneplácito de la crítica, aunque en líneas generales han agradado a la audiencia y han obtenido beneficios.

No gozó de tanto éxito una película anterior al movimiento *Me Too*, el *spin off* de *Cazafantasmas*. En su estreno en 2016 recibió durísimas críticas, no solo por tratarse de un *remake* con cambio de sexo incluido, sino porque sus cuatro protagonistas no encajaban en los cánones estéticos de Hollywood. A pesar de las críticas y del estrepitoso fracaso en taquilla, esta película fue un primer acercamiento muy valiente para crear filmes con mujeres protagonistas destinados a un público heterogéneo. Tal vez la sociedad aún no estaba preparada para lo que vendría tras el *Me Too*.

Pese a que se siguen creando películas y series que no cumplen el test de *Bechdel*, parece que la industria del cine y el entretenimiento está empezando a comprender la importancia de introducir más personajes femeninos que acaben con la absurda y ficticia falta de comunicación entre mujeres en el cine y la televisión.

11. El acoso sexual en las series *Borgen*, *Veep* y *Political Animals*

El problema del acoso sexual que sufren muchas mujeres en cualquier ámbito profesional es una cuestión que cada vez se denuncia más y por extensión cada vez se conoce más. Este grave problema de intimidación hacia las mujeres se refleja en las series estudiadas.

Tanto en la serie *Veep* como en *Political Animals* la protagonista sufre uno o varios episodios de acoso sexual por su condición de mujer.

Veep lo presenta con su habitual tono de humor. En el primer capítulo la protagonista comenta un episodio vivido con un senador que acaba de morir. Selina lo describe como un pozo de bourbon, en clara referencia a su alcoholismo, y añade que una vez le tocó la teta izquierda. (Capítulo 1, temporada 1, min. 6:50).

En la segunda temporada la vicepresidenta está en Finlandia, donde los malentendidos por el idioma la llevan a vivir situaciones vergonzantes. En una escena en que Selina y el marido de la primera ministra finlandesa se quedan solos, el hombre le palpa un pecho, a lo que Selina reacciona marchándose ofendida inmediatamente, pero sin decir o hacer nada. Cuando el hombre vuelve a reunirse con Selina le palmea la espalda justo encima del trasero. Es su ayudante Gary quien actúa para ayudarla a salir de ahí. Cuando se reúne con su equipo Selina parece percatarse de la gravedad del asunto: "¡Soy la jodida vicepresidenta de Estados Unidos y ese cerdo me ha magreado una teta!" (Capítulo 5, temporada 2, minuto 16:50).

Inmediatamente tanto ella como su equipo coinciden en que lo ocurrido no puede salir a la luz pública. El miedo a que Selina sea etiquetada como "la vicepresidenta de la teta" y que solo sea recordada por ese asunto, persuade a la política de no denunciar. Una vez más, el mayor miedo de Selina Meyer y su equipo es su imagen como lideresa ante los medios, hasta el punto de dejar impune un acto de acoso contra ella, con tal de no dar imagen de debilidad ante la opinión pública. Selina lamenta con su equipo que difundir ese episodio se volvería en su contra por tratarse de una mujer en un mundo de hombres. "Es el eje del pene", sentencia Selina. (Capítulo 5, temporada 2, minuto 22:00).

La protagonista de *Political Animals*, la Secretaria de Estado Elaine Barrish, es manoseada por un embajador ruso mientras da un discurso público de agradecimiento hacia él. La política se sorprende cuando el hombre le toca el trasero con lascivia; sin embargo intenta disimular y prosigue con su discurso. Cuando acaba y ambos bajan del escenario Elaine le amenaza con una amputación si vuelve a hacerlo. Por supuesto, la opción de denunciarlo tampoco se le pasa por la cabeza a la protagonista. (Capítulo 1, minuto 11:10).

En otro momento de la serie, para resolver un conflicto con rehenes norteamericanos, Elaine se ve "obligada" a comprometerse a cenar con el embajador turco a cambio de que este ceda su país para la negociación de liberación. Ella misma reconoce tras el episodio de chantaje: "Acabo de prostituirme por el bien del país". (Capítulo 2, minuto 23:50).



12. Nuevas series creadas por mujeres

Desde octubre de 2017 hasta la actualidad ha pasado poco más de un año. Catorce meses desde que el movimiento *Me Too* cobró protagonismo a través de los medios de comunicación de todo el mundo, y obligó a despertar conciencias y corregir errores del pasado.

En este tiempo se está viviendo un cambio de tendencia muy importante en lo referente a la ficción televisiva, que está orientándose a reflejar esa realidad social actual surgida como consecuencia del *Me Too*. Un estudio llevado a cabo por la consultora Ampere Analysis examina las series que actualmente están en desarrollo o en producción, por parte de las cadenas en abierto de Estados Unidos. "Ampere Analysis detectó que un 42% de ellas tenían como protagonista exclusiva a una mujer, por un 20% con un personaje masculino al frente (el resto son parejas, familias o equipos)". (Concepción Cascajosa, 2019).

El estudio revela que los papeles de estas nuevas protagonistas se alejan de los tópicos; son roles transgresores como doctoras, abogadas, periodistas, empresarias y hasta entrenadoras de equipos de baloncesto masculino. Pero también políticas. De hecho, esta revolución femenina parece provenir no solo del movimiento *Me Too* sino, según la periodista Concepción Cascajosa, gracias "al impulso transformador que ha llevado a mujeres en cifras récord al Congreso estadounidense tras las elecciones del pasado 6 de noviembre" (Concepción Cascajosa, 2019). Una de estas mujeres, Alexandria Ocasio-Cortez, es a sus 29 años la mujer más joven en ser elegida congresista en Estados Unidos y, según Cascajosa, ya ha inspirado una serie, *Ms Mayor*, la historia de una joven activista que llega a ser alcaldesa de Nueva York.

Este cambio de tendencia en cuanto al protagonismo en las series de ficción va ligado a todo el proceso de creación de la serie, es decir, a todos los elementos que participarán en el desarrollo del producto audiovisual: directores/as, guionistas, productores/as, etc. Concepción Cascajosa señala que estas series que verán la luz próximamente no solo tendrán mujeres ante las cámaras sino también detrás. Directoras como Barbara Hall, quien dirigirá *Ms Mayor*, pero que también es directora de la serie *Madam Secretary*, o Marcia Clark, que será cocreadora de una serie inspirada en ella misma, titulada *The Fix*. Otra mujer directora será la guionista Wendy Calhoun, que contará la historia de

dos mujeres, madre e hija, agentes del FBI, que lucharán contra el machismo y el racismo, a la vez que atraparán criminales.

Otra serie reciente, *The Good Fight*, está creada, dirigida y protagonizada por mujeres. Concretamente, la dirección y la producción corre a cargo del matrimonio formado por Michelle King y Robert King, creadores a su vez de la serie de 2016 *BrainDead*, también protagonizada por una mujer.

The Good Fight es una serie de 2017 protagonizada por una abogada de 65 años que, tras arruinarse por un escándalo financiero, tiene que volver a trabajar, esta vez para otro bufete. A la protagonista le acompañan cuatro mujeres más, que forman un elenco nada idealizado ni estereotipado. La serie ha sido reconocida por crítica y público y ya ha cosechado varias nominaciones a los premios *Critics Choice Awards*.

Estos ejemplos ilustran el cambio que está experimentando la industria de la ficción televisiva; cambio que pasa por la incorporación de más mujeres, tanto en la parte interpretativa, como en la creación y dirección de las series.



13. La representación de mujeres políticas reales en prensa y televisión

El sentido de este estudio de la representación femenina en las series sobre política responde a la extrapolación que se puede producir desde esa ficción televisiva hacia la realidad. La representación social de las lideresas que aparecen en las series puede y debe ser comparada con la imagen que los medios de comunicación ofrecen de las mujeres reales con similares cargos políticos. Esta parte del estudio consiste en analizar una selección de publicaciones en los medios de comunicación reales, tales como prensa, televisión o radio, para localizar las desigualdades de representación femenina y masculina de los cargos políticos.

13.1. Ejemplos de representación política en cuanto a vestimenta

Un reportaje acompañado del video de presentación del nuevo gobierno de Pedro Sánchez, escrito por María Luisa Funes y publicado en la versión online del diario *ABC* con fecha 13 de junio de 2018, dirigía su atención hacia las ministras y más concretamente hacia el vestuario de estas mujeres, sin hacer mención alguna al vestuario de los ministros.

El titular reza: *El guardarropa de las ministras de Pedro Sánchez*. Y como subtítular: *Aciertos y meteduras de pata de las recién estrenadas dueñas de las carteras ministeriales*. El reportaje se encarga de analizar individualmente el estilo cada una de las nuevas ministras. En él, aparecen frases como "viste algo desaliñada", "[...]su falta total de maquillaje, una esclavitud a la que las mujeres debemos hacer ciertas concesiones para «parecer» arregladas", "cuando utiliza falda la lleva demasiado corta" o "esta andaluza de buen chasis [...] que no abuse de escotes ni brazos al aire". (María Luisa Funes, 2018). Resulta sorprendente que estas palabras hayan sido escritas por una mujer periodista, incluso tratándose de la sección "Gente", apartado de moda y belleza de la publicación.

El diario digital *El Español*, en su sección *Jaleos del corazón* escrito por otra mujer, Cristina Rodrigo, publicó el 26 de noviembre de 2016 un reportaje titulado *La 'general' Cospedal: traje oscuro, sin tacones, así ha cambiado la ministra de Defensa*.

Según la publicación, para elaborar el artículo fueron consultados varios asesores de imagen con el fin de analizar el estilo de la ministra. De ese análisis se extraen frases como "[...] a partir de ahora ella es la que llevaría los pantalones en su ministerio", "Es una mujer coqueta y que nunca ha dudado en ponerse tonos llamativos y alegres como el rojo, el naranja o el fucsia", "[...] su cabellera indomable es uno de sus aspectos a mejorar", "[...] Cospedal es una mujer atractiva y con buena figura que se saca menos partido del que podría", o "Ser eficaz y profesional no está reñido con las tendencias". (Cristina Rodrigo, 2016). Se trata de frases frívolas, que poco tienen que ver con la profesionalidad de una persona dedicada a la política, y que ningún medio de comunicación utilizaría para informar sobre un ministro varón.

El 31 de octubre de 2018 en el programa radiofónico *Herrera en Cope* varios tertulianos se rieron del "canalillo" de la actual vicepresidenta del gobierno, Carmen Calvo, en su encuentro con el cardenal Pietro Parolin. La política acudió a la cita vistiendo un traje de chaqueta y una blusa con un pequeño encaje; una prenda que suscitó críticas en las redes sociales. El colaborador de Carlos Herrera, Santiago González, leyó varios tuits que se referían al escote de la vicepresidenta como "el valle de las caídas" (Santiago González, 2018), provocando las risas de todos los colaboradores del programa. Un trato burlón hacia una ministra del gobierno, que no pasó desapercibido para la política Irene Montero, que publicó en Twitter: "[...] te dirán que sólo son señores políticamente incorrectos. Pero no, son sólo periodistas machistas". (Irene Montero, 2018).

Otro ejemplo sonado ocurrió en 2009 cuando la por entonces ministra de Defensa, Carme Chacón, decidió acudir a la celebración de la Pascua militar vestida con un traje de chaqueta y pantalón en color negro, combinado con una camisa blanca que llevaba una franja negra en la botonadura, semejante a una corbata. Los medios de comunicación se hicieron eco de la situación y la ministra fue muy criticada por saltarse la etiqueta que recomienda traje de gala o vestido largo para las mujeres en esta celebración. Aun así Carme Chacón, fallecida en abril de 2017, siguió desafiando al machismo mientras estuvo encargada de la cartera de Defensa y volvió a vestir traje de chaqueta y pantalón en la celebración de la Pascua militar de los años 2010 y 2011.

Tras el inesperado éxito de Podemos en las elecciones al Parlamento Europeo de 2014 el líder de la formación política, Pablo Iglesias, se convirtió en el protagonista en los medios españoles. El 27 de mayo de 2014 el digital *elperiodico.com* publicó un artículo

titulado "Pablo Iglesias pone de moda la ropa 'low cost' en Twitter". La publicación alude a "los gustos sencillos" del líder de Podemos, y contiene un titular positivo, que indica que el político "pone de moda" ese tipo de ropa. Además en el cuerpo de la noticia se leen frases como "[...] la mayoría de los internautas aplauden la opción 'low cost' en el vestir del líder de Podemos". (elperiodico.com, 2014).

Se trata de una representación masculina positiva, ya que además incluye tuits de medios como *Intereconomía*, donde se muestra una fotografía manipulada de Pablo Iglesias y las consiguientes réplicas de personas anónimas defendiendo al político.

Ilustración 2. Tuit de Intereconomía



13.2. Ejemplos de representación política femenina en cuanto a belleza

Una publicación de junio de 2016, escrito por la periodista María García-Elorz en el diario *El Español* titulaba *Las nuevas candidatas más seductoras para el 26J* un reportaje que incluía una fotografía de tres políticas jóvenes, Irene Montero, María Such y Patricia Reyes.

Ilustración 3. Noticia en El Español



Dicho reportaje indica, sin citar fuente alguna, que una encuesta reciente refleja que "dos de cada cinco españoles entre 18 y 35 años deciden su voto en función del sex-appeal de los candidatos". Y dice "candidatos" en masculino, aunque en el reportaje no se menciona a ningún hombre candidato. Dentro del artículo existen diversos epígrafes titulados: *Las dos rubias de Ciudadanos*, *Las bellezas populares de Albacete y Valencia*, *Las guapas desconocidas socialistas*, *La intensa mirada de Irene Montero* y *Miss Vox: belleza natural*.

Un ejemplo llamativo es la columna en *ABC* del periodista Antonio Burgos titulada *Las flequis del seis* de enero de 2016. En la publicación, el columnista dedicó a las mujeres políticas de la CUP o Bildu frases tan hirientes como "¿Por qué las tiorras separatistas, ora vascongadas, ora catalanas, ora de Bildu, ora de CUP, han de ser tan feas? [...] "A su lado, las Supremas de Móstoles son Miss España", [...] "Ahora las hay «feas, feísimas, nekanes pelorratas y Flequis de la CUP». No es que quieran separarse de España: es que quieren que las echemos. Por horrorosas y antiestéticas". (Antonio Burgos, 2016). Si bien el columnista insulta también a Oriol Junqueras ("¿Por qué tiene que pedir la separación de Cataluña un tío tan feo como Junqueras?"), la peor parte de su inquina se la llevan las mujeres.

Pero lo peor de esta bochornosa falta de respeto hacia las mujeres con cargo público, ideas políticas aparte, es la repercusión que tuvo en redes sociales, donde increíblemente cosechó más de 700 *likes*.

13.3. Ejemplos de representación política femenina mediante misoginia

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua define misoginia como la aversión a las mujeres. La prensa española está plagada de ejemplos de noticias y artículos de opinión donde a las mujeres con cargo público se las trata con aversión. Estos tratamientos informativos menosprecian la inteligencia o la formación de estas políticas, omiten sus nombres completos en los titulares, y las ataca principalmente por ser mujeres, recurriendo al insulto fácil. Es la representación femenina a través de la misoginia.

El 11 de mayo de 2016 el periodista Juan Velarde escribió para el diario online *Periodista Digital* una columna con un titular hiriente hacia la política de la CUP Anna Gabriel. El titular contiene los insultos "puta y mal follada", que tiran por tierra toda ética periodística. Si bien en el cuerpo de la noticia Velarde aclara que fue la política quien se autodefinió así el 27 de enero de 2016 (de ahí las comillas), no se puede dudar de la intención de un titular como este, que pretende faltar al respeto a una mujer con cargo público. Además de utilizar una fotografía insidiosa, el periodista no pierde la oportunidad de dedicarle otras pullas misóginas en su columna a Anna Gabriel: "La 'Otegui' cupera se pone chula" y "No sabe estar calladita". (Juan Velarde, 2016).

Ilustración 4. Noticia de Periodista Digital



Algo parecido ofrecía el mismo periódico *Periodista digital* con fecha 13 de noviembre de 2018, en una noticia del periodista Antonio Rodríguez, cuyo titular llama "podemita de turno" a la letrada, política de Podemos y vicepresidenta cuarta del Congreso de los Diputados, Gloria Elizo. Una noticia de 314 palabras en la que se refiere a Gloria Elizo por su nombre tan solo en dos ocasiones, mientras que el resto la llama "letrada podemita", "podemita" y "esta señora", además de señalar que Elizo solo dijo "bobadas". (Antonio Rodríguez, 2018).

Ilustración 5. Noticia de Periodista Digital



Como se muestra en los ejemplos anteriores, el trato misógino que algunos medios de comunicación dan a las mujeres políticas se refleja en los titulares, que no ofrecen el nombre propio de la lideresa en cuestión. En su lugar, el nombre lo sustituye por un adjetivo malsonante o hiriente.

El ejemplo siguiente del mismo diario digital que aparece sin firma del autor o autora, por tanto se trata de un editorial, de una opinión colectiva del medio de comunicación, sí menciona el nombre propio y el apellido de la protagonista de la noticia, pero los acompañan de un adjetivo despectivo y de una fotografía malintencionada.

Ilustración 6. Noticia Periodista Digital



El titular de la publicación reza: *El jefe de prensa que ha despedido la iracunda Dolores Delgado por coger el teléfono*. Además del adjetivo "iracunda", el titular está gramaticalmente mal escrito y la intencionalidad está claramente destinada a poner a un hombre (el jefe de prensa) como protagonista del texto, y a Dolores Delgado como simple objeto indirecto, a pesar de ir ilustrada con una fotografía de la política.

La prensa escrita no es la única que ofrece ejemplos de este tratamiento misógino hacia las mujeres con cargo político. En el programa radiofónico *Herrera en Cope* de fecha 19 de noviembre de 2018, el periodista Carlos Herrera aludió a la negativa de la alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, de permitir la presencia del Ejército en el Salón de la Enseñanza de Barcelona. Carlos Herrera se refirió a la alcaldesa como "esta perfecta ignorante" para después, imitando la forma de hablar de la política, parafrasear lo que Colau dijo a los coroneles que se encontraban en el *stand* del Ejército en 2016: "No, es que nosotros la paz. Tiene que ser escenario diferente porque la paz y la guerra... ". Para terminar sentenciando: "En fin, majaderías que suele soltar esta individuo". (Carlos Herrera, 2018).

En los ejemplos expuestos, la aversión y el rechazo hacia estas mujeres corresponden a un tratamiento misógino, puesto que ataca a las políticas por el hecho de ser mujeres,

recurriendo al insulto machista y a la infravaloración, más que por la oposición o discrepancia hacia sus ideas.

Este tipo de ataque suele provenir de un periodista varón y suele estar canalizado hacia el intelecto de la política, con adjetivos como "ignorante", "boba" o "majadera", hacia su castidad, con insultos como "puta", o hacia su autocontrol, con adjetivos como "iracunda" o "histérica". Este tipo de epíteto hiriente, que incluye también el muy utilizado "fea", no aparece en las informaciones que los medios de comunicación publican sobre los políticos varones, estén esos medios a favor o en contra de sus ideas políticas. Tampoco se encuentran informaciones androfóbicas, es decir, informaciones hechas por mujeres periodistas en las que se recurre al insulto fácil hacia los hombres; por tanto, esta técnica parece reservada única y exclusivamente para las mujeres.



13.4. Diferencias en la representación femenina y masculina para tema similar

El diario *La Razón* publicaba el 13 de mayo de 2018, en su sección *Lifestyle*, un artículo *online* escrito por Belén V. Conquero, donde analiza el tratamiento capilar al que se había sometido el líder del partido político Ciudadanos.

En el artículo la periodista califica el cambio del político como cambio "para bien", y alude a las opiniones de una *coach* en imagen personal y corporativa. Algunas de las opiniones vertidas en el artículo sobre Albert Rivera son: "Su imagen ha sido siempre elegante y conservadora", "Si se ha hecho algún tratamiento capilar no significa que haya perdido seguridad en sí mismo, sino que busca sentirse más cómodo con su imagen", o "[...] la pérdida de cabello entre el público masculino afecta de forma importante a su bienestar personal". (Belén V. Conquero, 2018).

Ilustración 7. Captura de pantalla de noticia de La Razón



Como se puede apreciar, el titular contiene el nombre propio y el apellido del político, además de la palabra líder. El contenido del artículo es respetuoso y en general positivo hacia el líder de Ciudadanos y su cambio estético.

En contraste con el artículo de *La Razón*, el 30 de septiembre de 2016 el periódico *La Vanguardia* publicó sin firma en su versión *online* una columna referente a la exministra socialista, María Teresa Fernández de la Vega, aludiendo a sus retoques estéticos, titulada *Fernández de la Vega estrena cara*. De nuevo, el titular no menciona el nombre propio de la mujer, tan solo el apellido. Además, el mensaje que se ofrece tiene connotaciones negativas, ya que se centra en las operaciones de estética de la política a pesar de que también informa, aunque de manera superficial, del motivo que llevaba a María Teresa Fernández de la Vega a aparecer en televisión, que no era otro que hablar sobre una nueva campaña en favor de las mujeres africanas.

Ilustración 8. Captura de pantalla noticia *La Razón*



La que fuera vicepresidenta del gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero es una feminista comprometida con la igualdad de género, compromiso que le valió en 2005 el premio *Isabel de Villena* por su trayectoria en pro de la igualdad, entre otros reconocimientos. Sin embargo, aunque su aparición en televisión tuviera como motivo una campaña pro igualdad de género, este artículo no lo destaca, se dedica a vapulear a la política por su aspecto físico con frases como "sus pómulos han recibido más atención que las necesidades de las mujeres de las que hablaba de la Vega". En este caso, el periódico ha continuado con el escarnio hacia la exvicepresidenta del gobierno, publicando capturas de pantalla de algunos tuits hirientes hacia ella, enviados por personas anónimas a través de la red social *Twitter*:

"¿Es Fernández de la Vega o un muñeco de guiñol?" (@pirata_sabio)

"Acabo de ver a M^a Teresa Fernández de la Vega... Y ahora tiene más pómulos que tetas". (@Susorico)

Resulta difícil imaginar que un medio como *La Vanguardia* dedicara un editorial a un exvicepresidente que reaparece en los medios para hablar de un proyecto solidario, únicamente para resaltar su aspecto físico tras los retoques estéticos, y aún menos publicar los insultos anónimos dirigidos hacia él. Como se ha comprobado, algunos medios de comunicación se permiten ciertas licencias cuando el político del que informan es una mujer.



14. Resultados

Tras el análisis de las series elegidas, a través del esquema de unidades de observación, se han identificado patrones de conducta concretos en las mujeres con cargo político en las tres series y se han confirmado algunas de las hipótesis de las que partía este trabajo.

La primera hipótesis que se buscaba corroborar se ha cumplido en los tres casos. La representación que se ofrece de las mujeres con cargo público es sexista. La razón es que se utiliza el estereotipo que presupone que una mujer debe tener como prioridad a su familia (pareja e hijos), y por tanto una mujer con poder descuida esta faceta. Así, la familia acaba destrozada o desmembrada por culpa del trabajo de la mujer, con el consiguiente sentimiento de culpa de estas, cuyo drama se convierte en eje central del argumento de la serie. Estas series no ofrecen en ningún caso el sentimiento de culpa de los hombres políticos por esa misma razón.

Así mismo se cosifica a las mujeres con cargo político en las tres series analizadas. En *Veep* y en *Political Animals* se muestra uno o varios episodios de acoso sexual hacia las mujeres protagonistas. Se trata de una cosificación sexual puesto que se las muestra como meros objetos para el disfrute de otra persona, separando sus atributos sexuales y su belleza física del resto de su existencia como persona y como lideresa. En la serie *Borgen* es la ministra de Comercio la que es cosificada por su belleza física y maltratada por la prensa por su pasado amoroso.

La segunda hipótesis que motivó este trabajo es más difícil de corroborar, puesto que existen muchos factores que pueden influir en el tratamiento informativo que se ofrece sobre mujeres con cargo político en la vida real. Lo que sí queda demostrado tras la investigación, a través de numerosos ejemplos, es que la prensa escrita y audiovisual española ejerce este tipo de representación sexista de las mujeres políticas, por el simple hecho de ser mujeres. De esta manera, se recurre al insulto fácil, al machismo y al menosprecio de las cualidades de la lideresa. Los medios reales dan a las políticas un trato periodístico diferente al que dan a los políticos.

La tercera hipótesis versaba sobre si las mujeres en las series gobiernan de manera diferente a los hombres o masculinizan su imagen o su lenguaje. En este sentido, se muestra a las mujeres gobernando de manera muy distinta a como lo hacen los hombres en las series políticas protagonizadas por estos. En *Borgen*, Birgitte Nyborg es una

política idealista, incorruptible y siempre pensando en el bienestar de los daneses, huyendo de las corruptelas o "los atajos" para llegar al poder. Mientras que los políticos varones de la serie tienen menos escrúpulos en cuanto a estos ideales. Michael Laugesen, rival político de Nyborg, no duda en sacar a la luz los recibos que prueban la corrupción del primer ministro Hesselboe, para forzar su dimisión y lograr él ser nombrado primer ministro. Tampoco duda en extorsionar a un político rival con hacer pública en su periódico su homosexualidad; cosas impensables viniendo de la protagonista. Otras series como *House of cards* muestran a los políticos como hombres sin escrúpulos dispuestos a cualquier cosa por el poder.

Political Animals muestra a la protagonista Elaine Barrish como una mujer sensible para quien su país y sus compatriotas son lo más importante; una manera de liderar muy distinta a la de los otros personajes masculinos. La serie muestra a Elaine como una persona sufridora que perdona las infidelidades de su marido y hasta está dispuesta a prostituirse por su país, como ocurre en un episodio. Por supuesto, el sentimiento de culpa por haber antepuesto siempre su carrera a su familia es habitual en la serie. Y lo que más llama la atención es la diferencia entre Elaine, aspirante a la Casa Blanca, y su ex marido y antiguo presidente; él es arrogante, déspota y bravucón, mientras que ella es todo lo contrario.

Veep utiliza la sátira y conforme avanzan las temporadas muestran a Selina Meyer cada vez más histriónica. Su lenguaje malsonante se exagera a medida que avanza la serie. Pero en los comienzos de *Veep*, Selina era una política comprometida que se preocupaba por el cambio climático, con un proyecto por el empleo limpio, y más adelante anhelaba aprobar la ley de las familias primero. Estas buenas intenciones a menudo chocaban con las reticencias de los políticos rivales o del mismísimo presidente de Estados Unidos.

Pero a partir de la cuarta temporada, cuando consigue ser nombrada presidenta, Selina experimenta un cambio en su actitud y ya solo se preocupa por ella misma. La serie muestra un cambio en la forma de gobernar de Selina conforme avanza la trama, equiparándose a la manera de hacer política de los hombres que al principio de la serie sabotaban sus buenas intenciones.

La cuarta hipótesis se cumple en tanto en cuanto las tres series estudiadas ofrecen rasgos de feminidad similares en cuanto a belleza, atractivo físico o peso ideal de las mujeres

con cargo político. Las tres protagonistas son mujeres que rondan o superan los 50 años y tienen hijos mayores, pero las tres se mantienen en forma o lo intentan, son atractivas y aparentan menos edad de la que tienen. En la serie *Borgen*, la protagonista no está contenta con su peso; y en *Veep* hay diversas alusiones a los retoques estéticos de la protagonista, como cuando la primera ministra finlandesa dice a Selina: "Te has operado los párpados. Te has hecho una ovuloplastia. Pareces más alegre." (Capítulo 6, temporada 5, minuto 4:30).

Estas series muestran abiertamente la preocupación de las lideresas por vestir a la moda, mientras que los hombres políticos no muestran ese interés o preocupación por cómo van vestidos. Los hombres aparecen en pantalla elegantemente vestidos pero no se les muestra interesados en la moda o en las marcas que visten, o los complementos que lucen, como relojes, gemelos o pisacorbatas. Las series se limitan a mostrarlos con un atuendo correcto, sin cuestionar qué intencionalidad tienen al usar esa u otra indumentaria. Así mismo, ningún hombre con cargo político en las series estudiadas muestra abiertamente preocupación por su peso o su atractivo físico, mientras que las mujeres sí muestran esos rasgos estereotipados.

La quinta hipótesis se cumple en las tres series, aunque de distintas maneras. Como se ha indicado anteriormente, las series se recrean en el sufrimiento de las mujeres por el sentimiento de culpa al no poder dedicarse en cuerpo y alma al cuidado de sus familias. Esa aflicción no se muestra en los hombres políticos, que se representan casi al cien por cien en sus lugares de trabajo u ocio, y en un porcentaje casi inexistente en el ámbito privado de la familia y de los hijos.

La representación de estas mujeres políticas sí ocurre en mayor medida en ese ámbito privado, centrando parte importante del argumento en la vida personal. Además, la maternidad parece ser un requisito indispensable para las mujeres políticas en las tres series, a pesar de que ejemplos de lideresas reales como Theresa May o Angela Merkel no tienen hijos, y personajes masculinos de ficción política como Francis Underwood de la serie *House of Cards* tampoco. Esta decisión de mostrar a las protagonistas como madres principalmente, que siempre intentarán poner como prioridad a sus hijos e hijas, contribuye a perpetuar el estereotipo de que las lideresas no se entregan al cien por cien a su labor política, restándoles valía en comparación con los hombres.

La sexta hipótesis que motivaba este trabajo se corrobora al comprobar que más que series sobre política, los tres ejemplos estudiados son ficciones sobre mujeres, donde la vida personal y las relaciones de las féminas pesan más que la política en sí misma. Eso no ocurre con las series sobre política, tanto clásicas como modernas, protagonizadas por hombres. Su vida privada, la pareja o el cuidado de los hijos, queda en un segundo plano o se omite directamente. Sin embargo, la cuestión de la infidelidad masculina es otro punto que comparten los tres casos. Tanto en *Borgen*, como en *Political Animals* y *Veep* sus protagonistas son traicionadas una o en reiteradas ocasiones por sus maridos y posteriormente exmaridos.

El guion se recrea en el sufrimiento de la mujer al enterarse del engaño, lo que provoca en el espectador/a una sensación de desaliento y empatía hacia la mujer. Esta representación parece querer exponer los riesgos para una mujer de no estar plenamente entregada a su matrimonio; riesgos como que el marido tenga que buscar fuera de casa lo que no obtiene dentro. Un estereotipo rancio de masculinidad que, como se ha comprobado, se sigue empleando en pleno siglo XXI.

La séptima hipótesis queda confirmada a través de una estadística creada mediante el análisis de una muestra compuesta por 29 series con trama política, realizadas desde 1999 hasta la actualidad. (En el apartado de anexos se expondrán la muestra y los gráficos de creación propia). Cogiendo como base a los directores, directoras y protagonistas principales de estas series se observa que la proporción de directoras supone un 17%, frente al 83% de directores. De la muestra, un 52% de las series están protagonizadas por un hombre frente a un 48% que tiene como protagonista a una mujer. Estos datos confirman que el protagonismo femenino está casi a la par que el masculino, pero la dirección del formato es mayoritariamente masculina.

En base a la misma muestra, las series dirigidas por hombres con protagonista varón suponen un 48% del total, mientras que las dirigidas por mujeres con protagonista varón constituyen tan solo el 3%. El porcentaje de series dirigidas por mujeres y protagonizadas por mujeres asciende al 14%, frente al 35% de series dirigidas por hombres que tienen como protagonista a mujeres. Estos datos indican que tanto los directores como las directoras prefieren contar historias protagonizadas por personas de su mismo sexo.

Los datos corroboran que el problema de esta representación sexista de mujeres en series de televisión tiene raíces muy profundas, concretamente en el origen del producto audiovisual.



15. Conclusiones

Las series de televisión han evolucionado en las últimas dos décadas. La llegada de las nuevas tecnologías eliminó el mayor inconveniente que antes encaraban las series: tener que permanecer frente al televisor en el momento de emisión o de lo contrario, arriesgarse a perder el hilo del argumento. Además de esta ventaja que contribuye a enganchar al público, las series han sabido reinventarse ofreciendo tramas originales y personajes transgresores.

En cuanto a la perspectiva de género, el nuevo milenio trajo novedades esperanzadoras que invitaban a pensar que la igualdad de representación estaba cerca. Se incorporaron más mujeres como protagonistas y coprotagonistas de las series, con guiones tímidamente centrados en sus problemas cotidianos, alejados de los omnipresentes tópicos como la búsqueda del amor romántico y el cuidado de la familia. Algo que daba esperanzas de encontrar una ficción televisiva feminista y reivindicativa con la igualdad de derechos entre hombres y mujeres. Sin embargo, no todas las series protagonizadas por mujeres pueden presumir de ser series feministas.

Los tres casos analizados para este Trabajo Final de Grado no pueden considerarse plenamente feministas ni comprometidos con la igualdad de género. La representación de mujeres con cargo público que se ofrece en los tres formatos sigue estereotipada. Por un lado, se representa a las políticas como mujeres atractivas, heterosexuales, preocupadas por su físico y por la moda, y vinculadas sentimentalmente a un hombre (cuando no eclipsada por él). Por otro lado, todas las protagonistas son representadas en su papel de madres. Una de las mayores tragedias que atraviesan estos personajes deriva del sentimiento de culpa, por no poder ser la madre perfecta a causa de sus ambiciones políticas. El otro extremo es representarla como mala persona y mala madre, por poner el trabajo como prioridad.

Aunque la política sea una parte de la trama o que incluso el título de la serie incorpore esa palabra, no puede considerarse a estos tres casos de estudio como series políticas. El argumento principal no es la política y esto responde al hecho de que la protagonista es una mujer. Una serie con trama política protagonizada por un hombre tendrá como argumento principal la política. No ocurre así con las tres series analizadas. El argumento gira en torno a la conciliación familiar y laboral de las lideresas, a sus

problemas sentimentales, o al acoso sexual que sufren y que tiene como respuesta el silencio y la vergüenza, contribuyendo a perpetuar la cosificación de las mujeres y la impunidad de los agresores.

Como se ha demostrado en este trabajo, el origen de las series repercute en la representación femenina y masculina. Las series con trama política que se han creado en el nuevo milenio tienen mayoritariamente como creador y director a un hombre, independientemente de que el personaje protagonista sea hombre o mujer.

Borgen, *Veep* y *Political Animals* están creadas y dirigidas por hombres, por lo que la tesis que se extrae del análisis es que el punto de vista masculino hacia las experiencias de las mujeres, difícilmente podrá ser el propio de una mujer que experimenta esos problemas en carne propia. Una realizadora que pretenda contar una historia sobre mujeres en forma de serie televisiva, por norma general, tenderá a atestiguar cuestiones que por su condición sexual ha vivido personalmente; vivencias que un realizador no habrá experimentado en su piel.

Una conclusión que se deduce es que una solución a los problemas de sexismo en la ficción y de desigualdad de representación, pasa por la incorporación de más directoras, guionistas y productoras, no únicamente de actrices protagonistas. En la actualidad, mucha de la ficción televisiva bebe directamente de los cambios sociales que se están produciendo gracias al movimiento feminista. Por ese motivo, se puede concluir este trabajo augurando que a partir de 2019 habrá proyectadas más series creadas, producidas y protagonizadas por mujeres que nunca antes en la historia de la televisión. Y que estos productos que verán la luz próximamente abrirán un camino de esperanza, pues contarán historias que cambiarán pensamientos y realidades.

En una continua evolución, cualquier aportación es significativa. No hay que olvidar que la igualdad entre hombres y mujeres es una cuestión de humanidad. Es una cuestión de derechos humanos.

16. Bibliografía

- Abril Stoffels, Ruth María y Ainhoa Uribe Otalora (2010) *Mujer, derecho y sociedad en el siglo XXI*. Editorial Tirant lo Blanch.
- Berger, Peter y Thomas Luckmann, (1968) *La construcción social de la realidad*. Decimosexta reimpresión 1999 Amorrortu Editores, S.A.
- Bechdel, Alison (1985): *The Rule. Unas lesbianas de cuidado*. Estados Unidos. Literatura Random House.
- Bernardez, Asunción (2015): *Mujeres en medio(s). Propuestas para analizar la comunicación masiva con perspectiva de género*. Primera edición. Editorial Fundamentos.
- Calabuig, María Amparo (06/03/2017) "The good fight: ¿Una serie feminista?" *VIII Jornadas de políticas de igualdad. El papel de las mujeres en las series políticas*. Jornadas llevadas a cabo en la Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Orihuela. Universidad Miguel Hernández (UMH) de Elche, Alicante.
- De Beauvoir, Simone (1949): *El segundo sexo*. Francia: Gallimard
- Gallego, Henar y Mónica Moreno (2017) *Cómo enseñamos la historia (de las mujeres). Homenaje a Amparo Pedregal*. Editorial Icaria.
- Lippmann, Walter. (1922) *The world outside and the pictures in our heads*. En *Public Opinion* (pp.12-41). Estados Unidos. Qasim Idrees.
- Mead, George Herbert (1934) *Mind, Self and Society*. Chicago: University of Chicago Press.
- Valcárcel, Amelia (1997): *La política de las mujeres*. 3a edición 2004. Editorial Cátedra.
- Woolf, Virginia (1904-1934). *Las mujeres y la literatura*. Inglaterra: Editorial Itaca.
- Young, Iris Marion (1990) *La justicia y la política de la diferencia*. Estados Unidos. Princeton University Press.

17. Webgrafía

- Alexandria Ocasio-Cortez. (s.f.) En *Wikipedia*. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Alexandria_Ocasio-Cortez
- Barneda, Sandra (2008). "Mujer con poder, media mujer". *El periódico de Aragón*. Recuperado de http://www.elperiodicodearagon.com/noticias/opinion/mujer-poder-media-mujer_382912.html (Consultado el 3 de agosto de 2018).
- Bender Rodríguez (4 de noviembre de 2011) *Si Señor Ministro - El Ideal Europeo* [Archivo de video]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?reload=9&v=07OIMyLb09g&t=183s>
- Berlanti, Greg (Guionista). Petrarca, David; Berlanti, Greg.; Gates, Tucker; Morris, Michael y Rooney, Bethany (Directores). (2012) *Political Animals* [Serie de televisión]. En Berlanti, Greg; Mark, Laurence y Sarah Caplan (Productores). Estados Unidos. USA Network.
- Burgos, Antonio (2016). "Las flequis" (25/11/2018), de *abc.es*
Sitio web: <http://www.antoniburgos.com/abc/2016/01/re010616.html>
- Cascajosa, Concepción (17/01/2019). "Mujeres reales para las herederas del Me Too". *elpais.com*. Recuperado de https://elpais.com/cultura/2019/01/16/television/1547654561_698247.html
- Conquero, Belén V. (2018). "Albert Rivera, el pelo de un líder". (14/10/2018), de *larazon.es* Sitio web: <https://www.larazon.es/lifestyle/gente/albert-rivera-el-pelo-de-un-lider-DO18345723>
- El indignado tuit de Irene Montero tras las risas en el programa de Herrera por el "escote" de Carmen Calvo. (02/11/2018), de *huffingtonpost.es*. Sitio web: https://www.huffingtonpost.es/2018/11/02/el-indignado-tuit-de-irene-montero-tras-las-risas-en-el-programa-de-herrera-por-el-escote-de-carmen-calvo_a_23578604/
- El jefe de prensa que ha despedido la iracunda Dolores Delgado por coger el teléfono. *Periodista Digital* (2018). Recuperado de <https://www.periodistadigital.com/politica/gobierno/2018/11/13/el-jefe-de-prensa-que-fue-despedido-por-la-iracunda-dolores-delgado-por-coger-el-telefono.shtml>

El País (18/01/2016): Las cuotas obligatorias es lo que da poder a las mujeres en las empresas. *elpais.com*. Recuperado de https://elpais.com/economia/2016/01/17/actualidad/1453061612_426474.html (Consultado el 1 de agosto de 2018).

Fernández de la Vega estrena cara. 30/09/2016, de *lavanguardia.com*
Sitio web: <https://www.lavanguardia.com/television/20160930/41685580005/fernandez-de-la-vega-cara-operada-lifting.html>

Ferreras cara a cara con los narcos del 'Estrecho': "Algunos están obsesionados con las series de Netflix" (30/11/2018). *ecoteuve.es*. Recuperado de <https://ecoteuve.economista.es/programas/noticias/9555365/11/18/Ferreras-cara-a-cara-con-los-narcos-del-Estrecho-Algunos-estan-obsesionados-con-las-series-de-Netflix.html> (Consultado el 2 de diciembre de 2018).

Filmaffinity (2005). *Señora presidenta* (Commander in Chief). (Serie de televisión). Recuperado de <https://www.filmaffinity.com/es/film785876.html>

Funes, María Luisa (2018). "El guardarropa de las ministras de Pedro Sánchez". 01/12/2018, *ABC*. Sitio web: https://www.abc.es/estilo/gente/abci-guardarropa-ministras-pedro-sanchez-201806090041_noticia.html

García-Elorz, María (2016). "Las nuevas candidatas más seductoras para el 26J". 02/12/2018, de *elespanol.com* Sitio web: https://www.elespanol.com/corazon/20160604/129987329_0.html

Greenlight: Getting Your TV Project From Page to Market - Exclusive White Paper. (28/11/2018). Recuperado de <https://www.miptrends.com/producers/greenlight-tv-project/>

Guillemí, Rubén (2016). "¿Dos damas de hierro? Semejanzas y diferencias entre Theresa May y Margaret Thatcher". *lanacion.com*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/1918349-dos-damas-de-hierro-semejanzas-y-diferencias-entre-theresa-may-y-margaret-thatcher>

"El divertido momento de Herrera imitando a Ada Colau". (04/09/2018), de *cope.es*
Sitio web: https://www.cope.es/programas/herrera-en-cope/noticias/divertido-momento-herrera-imitando-ada-colau-20181119_295442

House of cards (serie de televisión de 2013) (s.f.) En *Wikipedia*. Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/House_of_Cards_\(serie_de_televisi%C3%B3n_de_2013\)](https://es.wikipedia.org/wiki/House_of_Cards_(serie_de_televisi%C3%B3n_de_2013))

Hunt, Elle (2017). Armando Iannucci on why he's glad he left *Veep*: 'I don't know how I'd respond to America now'. 29 de noviembre de 2018, de *The Guardian*
Sitio web: <https://www.theguardian.com/books/2017/may/03/armando-iannucci-on-why-hes-glad-he-left-veep-i-dont-know-how-id-respond-to-america-now>

Jay, Antony y Lynn, Jonathan (Guionistas) y Whitmore, Peter; Lotterby, Sydney y Allen, Stuart (directores y productores) (1980) *Yes, Minister* [Serie de televisión]. Inglaterra. BBC.

La fiebre por 'Juego de Tronos' llega al registro civil: aumentan los bebés con nombres de personajes de la serie. (17/07/2017). *cadener.com*. Recuperado de https://cadener.com/ser/2017/07/17/television/1500297233_030044.html
(Consultado el 5 de agosto de 2018).

La Nación. (2006). Edith Cresson: La francesa que llegó a premier. 06/08/2018, de *lanacion.com*. Sitio web: <https://www.lanacion.com.ar/839459-edith-cresson-la-francesa-que-llego-a-premier>

California: buscan establecer un cupo femenino en los directorios de las empresas (31 de agosto de 2018) de *lanacion.com*.
Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/2167541-california-buscan-establecer-cupo-femenino-directorios-empresas>

Iannucci, Armando; Blackwell, Simon John; Martin, Ian; Roche, Tony y Gray, Sean (Guionistas). Iannucci, Armando (Director) (2012). *Veep* [Serie de televisión]. En Iannucci, Armando (Productor). Estados Unidos. HBO.

Madam Secretary (serie de televisión de 2014) (s.f.) En *Wikipedia*. Recuperada el 27 de julio de 2018 de [https://en.wikipedia.org/wiki/Madam_Secretary_\(TV_series\)](https://en.wikipedia.org/wiki/Madam_Secretary_(TV_series))

Me too (movimiento) (s.f.). En *Wikipedia*. Recuperado el 27 de julio de 2018 de [https://es.wikipedia.org/wiki/Me_Too_\(movimiento\)](https://es.wikipedia.org/wiki/Me_Too_(movimiento))

"Pablo Iglesias pone de moda la ropa 'low cost' en Twitter". (27/05/2014), de *elperiodico.com*. Sitio web: <https://www.elperiodico.com/es/redes/20140527/pablo-iglesias-pone-de-moda-la-ropa-del-alcampo-en-twitter-3283679>

- Parks and Recreation (serie de televisión de 2009) (s.f.) En *Wikipedia*. Recuperado el 7 de agosto de 2018 de https://es.wikipedia.org/wiki/Parks_and_Recreation
- Peinado, Mari Luz (2017). "La contradictoria respuesta de Merkel: defender la igualdad y no definirse como feminista". 03/08/2018, de *elpais.com* Sitio web: https://verne.elpais.com/verne/2017/04/26/articulo/1493226298_856170.html
- Price, Adam; Gjervig, Jeppe y Tobias Lidholm, (Guionistas). Kragh-Jacobsen, Søren y Rumle Hammerich, (Directores). (2010). *Borgen* [Serie de televisión]. En Hammerich, C. (Productora). Dinamarca. DR1.
- Rebón, Ana (2016) *Pequeña historia de las series de la televisión* [Web Log Post]. Recuperado de <https://diariodelcineasta.com/historia-series-de-television/>
- Rodrigo, Cristina (2016). "La 'general' Cospedal: traje oscuro, sin tacones, así ha cambiado la ministra de Defensa". (10/11/2018), de *elespanol.com* Sitio web: https://www.elespanol.com/corazon/famosos/20161125/173483096_0.html
- Rodríguez, Antonio (2018). "Hilario Pino sorprende a la podemita de turno con una pregunta clave que apenas puede despejar diciendo bobadas". (25/10/2018), de *periodistadigital.com* Sitio web: <https://www.periodistadigital.com/periodismo/tv/2018/11/13/hilario-pino-gloria-elizo-podemita-espana-rita-maestre-lasexta.shtml>
- Sáenz, Iñigo. (2013). "La auténtica Margaret Thatcher: diez claves sobre la líder tory". (3/08/2018), de *eldiario.es* Sitio web: https://www.eldiario.es/internacional/autentica-Margaret-Thatcher-claves-lider_0_119688333.html
- Sánchez-Silva, Carmen (2016). Las cuotas obligatorias es lo que da el poder a las mujeres en las empresas. *elpais.com*. (10/08/2018) de https://elpais.com/economia/2016/01/17/actualidad/1453061612_426474.html
- Sanz, David (2009). "Los pantalones de Chacón". 28/12/2018, de *elmundo.es* Sitio web: <https://www.elmundo.es/elmundo/2009/01/06/espana/1231265193.html>
- Sí, ministro (serie de televisión de 1980) (s.f) En *Wikipedia*. Recuperado el 26 de julio de 2018 de https://es.wikipedia.org/wiki/S%C3%AD_ministro
- Summers, Fernando (4/10/2017). "El 73% de los jóvenes realiza casi todo su consumo audiovisual online". *Rastreator.com*. (29/07/2018) de:

<https://www.rastreator.com/sala-de-prensa/notas-de-prensa/2017-10-consumo-audiovisual-online-brecha-generacional.aspx>

Techo de cristal (s.f.) En *Wikipedia*. (27/07/2018) de [https://es.wikipedia.org/wiki/Techo de cristal](https://es.wikipedia.org/wiki/Techo_de_cristal)

The Good Fight (serie de tv) (S.F.) De *filmaffinity España*. (15/01/2018) de <https://www.filmaffinity.com/es/film487155.html>

Upstairs, Downstairs (Arriba y abajo) (s.f.) En *Wikipedia*. (28/07/2018) de [https://es.wikipedia.org/wiki/Upstairs, Downstairs](https://es.wikipedia.org/wiki/Upstairs,_Downstairs)

Valenzuela, Javier (1991). "Las verdades de Edith". *elpais.com*. (29/11/2018) de https://elpais.com/diario/1991/06/21/internacional/677455204_850215.html

Velarde, Juan (2016). "La «puta y mal follada» de la CUP dice que los hijos deben criarse en tribus". *periodistadigital.com* (25/10/2018) de <https://www.periodistadigital.com/politica/partidos-politicos/2016/05/11/puta-mal-follada-cup-hijos-criarse-tribus-anna-gabriel-venezuela-maduro-cataluna-compresas.shtml>



18. Anexos

18.1. Anexo 1: Entrevista a Mercedes Landa Sastre

Entrevista realizada a Mercedes Landa Sastre, concejala de Turismo en el Ayuntamiento de Santa Pola (Alicante), el 11 de enero de 2019.

Pregunta: Usted como política en activo, concretamente concejala de Turismo en el Ayuntamiento de Santa Pola por el partido Podemos, es un ejemplo de mujer joven que consigue un puesto importante en la Administración. ¿Cómo ha sido su experiencia desde que hizo su primera incursión en la vida pública?

Respuesta: En primer lugar, gracias por considerarme joven, porque aunque así me sienta de corazón, paso ya la cincuentena (risas). Mi primera y única experiencia ha sido ésta que estoy viviendo. De ser una ciudadana anónima, he pasado a meterme en política y en menos de un año, ser un cargo público y además, gobernando. El cambio en mi vida ha sido brutal, muy intenso. Tanto para lo bueno como para lo malo. Hay que tener mucha capacidad de aguante para vivir en este mundo. Claro que, si con la ayuda de compañeros y compañeras lo consigues, la experiencia te fortalece y enseña para siempre.

P: En tema de igualdad se ha avanzado desde la transición pero, según su opinión, ¿qué falta todavía por hacer?

R: Seguimos viviendo en una sociedad machista que cuando se está viendo amenazada por las continuas reivindicaciones de las mujeres, intenta por todos los medios no perder sus privilegios. Falta muchísimo por hacer, pero todo ello se puede resumir en una sola frase: igualdad real entre todas las personas independientemente de su sexo, orientación sexual, edad etc. Y eso es muy difícil de conseguir cuando la primera desigualdad se da en nuestra gran ley, la Constitución del 78, que propugna la igualdad de todos los españoles y españolas y luego protege hasta límites imposibles la figura de la monarquía hereditaria y la prevalencia del varón frente a la mujer en el tema de la sucesión. Y, claro, si la ley más importante que nos rige ya es machista, podemos imaginar todo lo que sucede de ahí para abajo.

P: ¿Ha sufrido alguna vez discriminación en su trabajo por ser mujer, o ha sido testigo de discriminación hacia otras mujeres políticas?

R: He sufrido discriminación en entrevistas de trabajo para oposiciones, al verme embarazada. No me puntuaron unos méritos que tenía y tuve que reclamarlos. La discriminación en política siempre ha existido, pero tengo que reconocer que en mi partido, al tener como base la lucha feminista, no hemos tenido ningún problema. Al contrario, en igualdad de condiciones, se prefiere a la mujer, como forma de visibilizar la valía de las mujeres en el terreno político. Lo que sí he sufrido mucho es el acoso sexual en el trabajo y frases fuera de lugar haciendo referencia a mi aspecto físico, incluso ahora, siendo concejala.

P: Habla usted de discriminación cuando estaba embarazada. Por lo que le pregunto, ¿la tan discutida conciliación familiar y laboral sigue afectando más a las mujeres que a los hombres, también en la profesión política?

R: Por supuesto. No debiera ser así, pero lo es. Si tienes la suerte de compartir la crianza de tus hijos con tu pareja, estupendo. Pero, incluso con cargos de responsabilidad, es difícil la conciliación. Sobre todo si, como es mi caso, tienes una dedicación exclusiva y tu deber es asistir a todos los actos que puedas en tu municipio o fuera de él. No conozco a ningún político hombre que tenga ese problema.

P: ¿Qué opina sobre la imagen que las series de televisión y el cine ofrecen de las mujeres con cargo político?

R: Que desgraciadamente es bastante real. Las figuras femeninas de relevancia a lo largo de la historia política (Margaret Thatcher o Ángela Merkel) son precisamente las consideradas como mujeres “duras”, a imitación de los hombres. Y creo que es lo que se ve reflejado en la televisión y el cine. Sin embargo, somos muchas las mujeres que ejercemos la política de otra forma. Creo que también tiene que ver con la filosofía del partido en el que estoy. En los partidos tradicionales, la mujer con poder tiene atributos que se supone masculinos.

P: ¿Echa en falta más películas o series de televisión con mujeres lideresas como protagonistas?

R: Echo en falta más películas o series de televisión con mujeres, en general. Los protagonistas, los líderes, los héroes, siguen siendo mayoritariamente hombres. Pero creo que poco a poco vamos avanzando. Pero todavía falta mucho.

P: ¿Cree que más representación en la ficción puede favorecer que más niñas y jóvenes se decanten por la política como salida profesional, y que niños y hombres jóvenes normalicen esa realidad?

R: Por supuesto. Sería muy importante que los guionistas tuvieran en cuenta que su labor puede ayudar a mejorar e incluso igualar el papel de las mujeres frente al hombre. Y para bien o para mal (muchas veces para mal), las niñas y las jóvenes se dejan influir mucho por lo que ven en la ficción. Y no vamos a adentrarnos en el terreno de las *realities* o de programas tipo *Hombres, mujeres y viceversa*, que nunca veo pero que parece ser, nos devuelve a las mujeres a la imagen de mujer objeto para ser consumida por hombres.

P: Usted, como licenciada en Ciencias de la Información, especialidad en Periodismo, puede dar una opinión cercana sobre el trato periodístico machista que algunos medios de comunicación dan a las mujeres con cargo político. ¿En qué proporción cree usted que esto se debe al recurso del insulto fácil de la oposición o a una misoginia real instaurada en la política y los medios de comunicación españoles?

R: Como en todo, en una sociedad, recordemos patriarcal, el trato machista a las mujeres con cargo público se da en muchos casos. En demasiados. Y casi siempre con medios de derechas hablando sobre políticas de izquierdas. Y en mayor medida, con tertulianos (u "opinadores" de todo) de la derecha con nosotras. En principio, en los titulares y editoriales se tiene más cuidado, pero cuando te adentras en algunos artículos de opinión o escuchas las opiniones que se vierten en muchísimos programas de televisión, te das cuenta de que se sigue tratando a la mujer política por la estética que trasmite, no por su trabajo o ideología. ¡Cuántas veces he escuchado hablar del aspecto o de la ropa que lleva una política! Sin embargo, con los hombres no suele pasar tanto, a

no ser que lleves rastas, como el diputado de Podemos Alberto Rodríguez. Con él sí que se metieron mucho. Pero es la excepción. Hasta hace un mes, la misoginia en el mundo de la política tenía que ser disimulada; no era políticamente correcta. Pero ahora, con el auge de la extrema derecha (con la connivencia de los otros partidos de derechas), el retroceso en los avances que las mujeres habíamos conseguido va a ser inevitable. Pero para eso, estamos nosotras, las mujeres.



18.2. Anexo 2. Tabla de porcentajes de consumo audiovisual por edades

Tabla 2 Porcentaje de consumo audiovisual online por rango de edad

Casi todo mi consumo audiovisual es a través de internet

18-24 años	25-34 años	35-44 años	45-54 años	55-65 años
73,3 %	67,5 %	56,9 %	49,4 %	49,5 %

Fuente: Rastreator.com (2017)

18.3. Anexo 3. Esquema de unidades de observación e interpretación

Tabla 3. Esquema de unidades de observación

UNIDADES DE OBSERVACIÓN	CATEGORÍAS DE ANÁLISIS
<p>Cómo las visten y peinan:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ropa de trabajo • Ropa de gala • Ropa en casa • Peinado de trabajo • Peinado de gala • Peinado en casa 	<ul style="list-style-type: none"> • Sexismo • Cosificación • No realista • Exagerado
<p>Referencias y Presentación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Arrugas • Retoques estéticos • Maquillaje • Alusiones al peso 	<ul style="list-style-type: none"> • Edadismo/Vejez • Juventud • Naturalidad
<p>Toma de decisiones</p> <ul style="list-style-type: none"> • Teniendo en cuenta a las personas • Sin tener en cuenta a las personas • Atendiendo a razones económicas • Sin atender a razones económicas 	<ul style="list-style-type: none"> • Impulsiva • Dictadora/impositiva • Interesada • Honesta • Bienintencionada • Voluntariosa • Competitiva • Hipócrita • Sincera

<ul style="list-style-type: none"> • Buscando consenso • Imponiendo su voluntad • Aceptando imposiciones de otros • No aceptando imposiciones de otros 	<ul style="list-style-type: none"> • Soberbia
<p>Discurso</p> <ul style="list-style-type: none"> • Improvisación • Planificación • Propio • Ajeno • Buena comunicadora • Mala comunicadora • Gestos • Lenguaje 	<ul style="list-style-type: none"> • Manipulador/conmovedor/Paternalista • Preparada • Concentrada • Sincera • Hipócrita • Improvisado • Hablan de cosas de mujeres: La casa, la familia, los problemas personales, etc.
<p>Temas que le preocupan</p> <ul style="list-style-type: none"> • Género • Corrupción • Política exterior • Economía • Prostitución 	<ul style="list-style-type: none"> • Familiares o no • Comprometida • Arrogante • Humilde
<p>Sexualidad</p> <ul style="list-style-type: none"> • Frecuencia • Traición • Diversidad • Arrepentimiento 	<ul style="list-style-type: none"> • Promiscuo/a • Infiel
<p>Presencia de imágenes de mujeres en planos</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Solas • Acompañadas por hombres • Hablando de hombres
<p>Cómo se dirigen a ellas los hombres:</p> <ul style="list-style-type: none"> • De forma despectiva • Condescendentemente • De manera agresiva • Acosándolas sexualmente • Educadamente 	<ul style="list-style-type: none"> • Menosprecio • Violencia • Acoso sexual • Subestimación • Miedo • Respeto

Creación propia

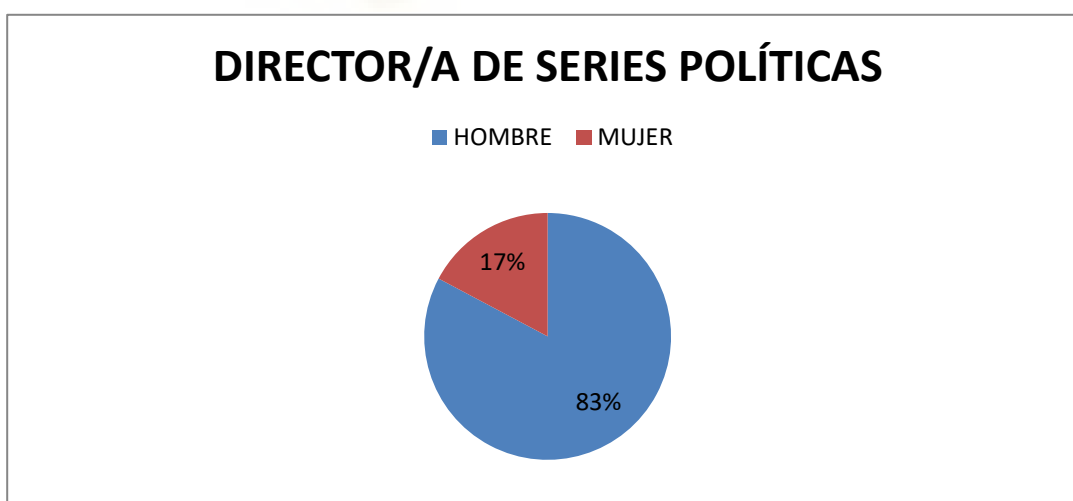
18.4. Anexo 4. Series con trama política desde 1999 hasta 2018

Tabla 4. Series con trama política

Directores y protagonistas de series políticas					
NOMBRE DE LA SERIE	AÑO	DIRECTOR/A	PROTAGONISTA	DIRECTOR O DIRECTORA	PROTAGONISTA MUJER U HOMBRE
El ala oeste de la casa blanca	1999	Aaron Sorkin	Martin Sheen	Director	Hombre
The wire	2002	David Simon	Dominic West	Director	Hombre
State of Play	2003	Paul Abbott	David Morrissey	Director	Hombre
Señora presidenta	2005	Rod Lurie	Geena Davis	Director	Mujer
The thick of it	2005	Armando Iannucci	Chris Addison	Director	Hombre
John Adams	2008	Tom Hooper	Paul Giamatti	Director	Hombre
Parks and recreation	2009	Michael Schur/Greg Daniels	Amy Poehler	Director	Mujer
The good wife	2009	Charles McDougall	Julianna Margulies	Director	Mujer
Boardwalk Empire	2010	Martin Scorsese	Steven Buscemi	Director	Hombre
Borgen	2010	Adam Price	Sidse Babbett Knudsen	Director	Mujer
The Kennedys	2011	Jon Cassar	Greg Kinnear	Director	Hombre
Boss	2011	Farhad Safinia	Kelsey Grammer	Director	Hombre
Political Animals	2012	Greg Berlanti	Sigourney Weaver	Director	Mujer
Scandal	2012	Shonda Rhimes	Kerry Washington	Directora	Mujer
Veep	2012	Armando Iannucci	Julia Louis-Dreyfus	Director	Mujer
Cambio de estrategia	2012	Jay Roach	Julianne Moore	Director	Mujer
Secret State	2012	Ed Fraiman	Gabriel Byrne	Director	Hombre
House of cards	2013	David Fincher	Kevin Spacey/Robin Wright	Director	Hombre
Alpha House	2013	Garry Trudeau	John Goodman	Director	Hombre
State of Affairs	2014	Alexi Hawley	Katherine Heigl	Director	Mujer
The honourable woman	2014	Hugo Blick	Maggie Gyllenhaal	Director	Mujer
Madam Secretary	2014	Bárbara Hall	Téa Leoni	Directora	Mujer
Ballot Monkeys	2015	Andy Hamilton	Ben Miller	Director	Hombre
Okkupert	2015	Erik Skjoldbjærg	Ane Dahl/Enrik Mestad	Director	Mujer
BrainDead	2016	Michelle King/Robert King	Mary Elizabeth Winstead	Directora	Mujer
Baron Noir	2016	Eric Benzekri	Kad Merad	Director	Hombre
Power Monkeys	2016	Andy Hamilton	Jack Dee	Director	Hombre
The good fight	2017	Michelle King/Robert King	Christine Baranski	Directora	Mujer
El mecanismo	2018	José Padilha/Elena S�arez	Selton Mello/Carol Abras	Director	Hombre

Creación propia.

18.5. Anexo 5. Gráficos estadísticos



Gráfico 1. Porcentaje de mujeres y de hombres directores de series políticas. Creación propia.

DIRECTOR/A Y PROTAGONISTA

- DIRECTOR HOMBRE-PROTAGONISTA HOMBRE
- DIRECTOR HOMBRE-PROTAGONISTA MUJER
- DIRECTORA MUJER-PROTAGONISTA HOMBRE
- DIRECTORA MUJER-PROTAGONISTA MUJER

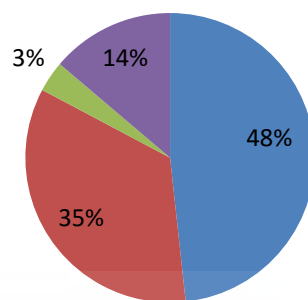


Gráfico 2. Porcentaje de series políticas con director/a y protagonista femenina y masculino. Creación propia.

PROTAGONISTA PRINCIPAL

- HOMBRE
- MUJER

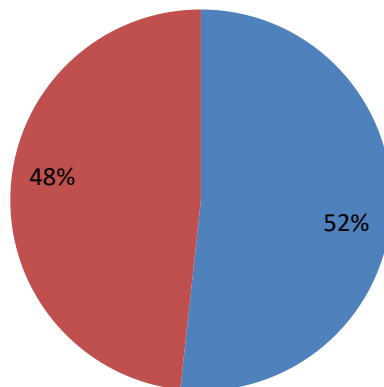


Gráfico 3. Porcentaje de series políticas con protagonista masculino y protagonista femenina. Creación propia.